SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 9 de OCTUBRE de 1958 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 707

EL DIA 13 DE OCTUBRE DE 1909

LA MONARQUÍA SE FUSILÓ A SÍ MISMA

Una víctima de la inquisición moderna: F. FERRER

FUE en 1905 cuando verdaderamente hice contacto con Francisco Ferrer, con su obra, con la realidad española.

Fué en 1905 cuando fui detenido en el Quai d'Orsay, por haber silbado y abucheado al rey Alfonso XIII, que salía, con un imponente cortejo, del Ministerio de Negocios Extranjeros.

Con esta manifestación nosotros queríamos demostrar nuestra indignación contra los torturadores de la «Mano Negra» y de Alcalá del Valle. El día anterior, esta reprobación se había manifestado de modo más brutal: en la calle de Rohan, cerca del Louvre, habían arrojado un artefacto contra el rey. Varios compañeros, entre los cuales figuraban Carlos Malato y Pedro Vallina, fueron injustamente detenidos, y tuvimos que luchar durante largos meses para que su inocencia fuese reconocida y para reducir a cero aquella maquinación policiaca.

Fué en 1906 cuando Ferrer fué implicado, de un modo totalmente arbitrario, en el asunto de la bomba arrojada en Madrid contra el cortejo real.

De nuevo hubo necesidad de organizar una vasta campaña, cuya repercusión fué mundial. Esta lucha se prolongó largos meses, pues la gente clerical y los monárquicos españoles no querían soltar su presa. No había en absoluto ninguna prueba contra él, pero Mateo Morral, implicado en el atentado de Madrid, había sido, uno o dos años antes, profesor en la Escuela Moderna de Barcelona, fundada y dirigida por Francisco Ferrer.

Ferrer era uno de los militantes de vanguardia más conocidos en aquella época, no sólo en España, sino en el mundo entero. Completamente desprovisto de ambiciones políticas, se daba enteramente y sin regateos a la organización y educación de la clase obrera, y más aún a su cultura y a su emancipación intelectual.

La lucha contra la Iglesia, que se esfuerza, mediante una enseñanza retrógada, en mantener a los pueblos en la sujeción, le parecía primordial, esencial.

Y para llevar a bien la acción de desintoxicación moral humana, era preciso, tanto como fuese posible, dirigirse al niño, preservarle de la esclavitud clerical. El primer deber de los padres era no entregar el cerebro de sus hijos a la deformación sistemática de una creencia fundada en dogmas y obediencias.

Ferrer había comprobado que era terriblemente difícil sustraer los adultos al yugo del clero. Preparando generaciones nuevas de espíritu sano y libre, las revoluciones formaban los instrumentos más eficaces para la

construcción de un mundo igualitario y verdaderamente democrático. Pablo Robin, Sebastián Faure y otros más habían sostenido las mismas ideas y se habían esforzado en ponerlas en práctica.

El esfuerzo de Ferrer tuvo un éxito excepcional debido a que a él consagró todos sus recursos, toda su vo-

por André LORULOT

luntad. Recibió el más entusiasta concurso de la falange de progresistas españoles (sindicalistas, libertarios, librepensadores, francmasones, racionalistas). Los pedagogos amigos de métodos nuevos se aliaron a la Escuela Moderna, que tuvo rápidamente establecimientos en la mayoría de las grandes ciudades de España (más de cincuenta).

Para todas estas escuelas hubo necesidad de formar profesores de espíritu racionalista. Fué igualmente necesario publicar obras expurgadas de mentiras sociales y de prejuicios religiosos. Nada de esto existía en España. Había que hacerlo todo... Y Francisco Ferrer, militante de vanguardia, pedagogo, fundador y director de escuelas, se hizo impresor, editor, librero...

Todo eso era lo que me seducía en él.

Pero eso era lo que le valía el odio más vigilante del Clero.

¿Cómo los jesuitas no iban a jurar la pérdida de un hombre tan audaz que había hecho traducir al español y divulgar en sus escuelas y en las masas obreras, las obras de Buchner, de Darwin, de Kropotkin, de Eliseo Reclus, particularmente la monumental y admirable obra intitulada «El Hombre y la Tierra»?

A principios de 1908, Ferrer fué puesto en libertad. Vino a París. Fué entonces cuando le conocí en casa de Alfredo Naquet (por una curiosa coincidencia salía yo igualmente de prisión por propaganda antimilitarista).

La *Escuela Moderna* estaba cerrada; toda la obra había que hacerla de nuevo. Los jesuitas no habían perdido el tiempo.

Pero Ferrer no estaba de ningún modo desanimado.

El aspiraba, al contrario, a dar a su obra una base más extensa, más internacional. Había puesto en pie una Liga Internacional para la Defensa y la Educación del Niño, con el concurso de las más altas personalidades científicas liberales, democráticas, racionalistas. Quería también dar mayor amplitud a su editorial.

Quedé extraordinariamente impresionado por la decisión y virilidad que emanaban de su persona. Chaparro, fuerte, reflexivo, de ningún modo exaltado, Ferrer no era, bien seguro, un impulsivo, y su optimismo no tenía nada de cándido. Ni iluminado ni utópico; una visión clara y consciente de la realidad; una confianza no ciega, sino firme, en las posibilidades del Hombre.

El no creía en el «milagro» y sabía que «nada se hace solo», pero estaba persuadido de que, con el valor y la perseverancia toda esperanza es permitida.

Voluntad y energía las tenía Ferrer hasta dejarlas de sobra. Eso se veía en él a simple vista.

Tal fuerza personal, física y moral, al servicio del Pensamiento más libre y racional. Un Ideal sin quiebra, sin vacilación, sin equívoco. «Materialista» y «determinista» convencido, este militante de «élite» ponía toda su confianza en la Razón y en la Ciencia. Yo he visto siempre en él al continuador más decidido y resuelto de nuestro Diderot, de nuestro d'Alembert... y de Blanqui, de Eliseo Reclus...

Medio siglo ha transcurrido y mis sentimientos no han variado. Guardo mi más calurosa afección por el compañero de Anselmo Lorenzo y de tantos otros grandes amigos hoy ya desaparecidos.

Era en 1908... Ya no debía nunca más volver a ver a Francisco Ferrer. El 13 de octubre de 1909, fué fusilado en los fosos de la fortaleza de Montjuich, de sangrienta memoria, en Barcelona.

Nuestra ira fué tan grande que nos lanzó a la calle aquella misma noche. Una multitud ardiente e indignada se manifestaba en las proximidades de la Embajada de España, bulevar de Courcelles, a dos pasos del Parque Monceau. El representante del criminal monarca español (nosotros le apodábamos «El Macaco», en alusión poco indulgente a su perfil de degenerado) estaba bien protegido, afortunadamente para él. Topamos con fuerzas de policía imponentes y nuestra cólera se limitó a quemar un autobús y a llenar el distrito con nuestros improperios. Sin la policía, el inmueble habría sido tomado por asalto y reducido a escombros.

Había allí, en esa memorable noche, una bonita representación de militantes sindicalistas, librepensadores, algunos diputados, todo el equipo de la «Guerra Social», en posesión de todo su dinamismo, con Gustavo Hervé (¡ay!), Magdalena Pelletier, Perceau, Meric, Almereyda, la C. G. T., el «Libertaire», la «Anarchie», toda una multitud sobre la cual pasaba el aliento idealista y justiciero de las grandes horas de la historia....

La muerte de Ferrer fué una fecha, una gran fecha... para España, para Francia, para el mundo...

1909... 1914... 1939.... 1945... Los años pasan; los acontecimientos se suceden y la humanidad prosigue su marcha vacilante hacia un destino con demasiada frecuencia trágico...

Agradezcamos a nuestra amiga Sol Ferrer sus hermosos esfuerzos para que el gran ejemplo dado por el fundador de la Escuela Moderna no sea olvidado. A la hora en que la escuela laica, tan neutra, sin embargo de eso, pierde terreno, abandonada por los pseudorrepublicanos que imperan; a la hora en que la Iglesia romana redobla sus esfuerzos para consolidar privilegios, es saludable pensar en Ferrer y en su obra.

¡Divulgar sus ideas a manos llenas; educar a la clase obrera; preservar al niño...; aliarse a todos los racionalistas contra el Dogma y contra la Tiranía, tales son las tareas más urgentes, aquéllas por las cuales supo morir con tanto heroísmo; aquéllas a las cuales nosotros debemos, a nuestra vez, consagrar todos nuestros esfuerzos y hasta el fin!

(Traductor: Cendón).

CRUJIDOS

Un cura incomoda, dos indignan, tres nublan el sol.

— o —

En el convento de Arrepentidas las pupilas se arrepienten... de haber abandonado el lupanar de antes. Al menos allí cobraban.

— o —

De un colegio de Escolopios conocí cuatro porteros de gesto y palabra equívocos. Imposible que el contacto con los santos vuelva así de mantecosos a ciertos varones.

— o —

Las monjas de la Caridad sacaban labores de sus obreras «protegidas», que vendían a mitad de precio en los comercios.

Puesto que las «protegidas» cobraban mitad en pan de limosna, mitad en absoluciones e indulgencias.

— o —

Por mandato del cura, el pelotón de Damas de Estropajosa asaltó la casa de la moribunda para cargar con cuanto de valor en ella había. ¿Pretexto? Haber auxiliado a la postrimera con cinco litros de leche bendecida, es decir, desnatada.

— o —

—Eso es de «El Motín»—dicen los avispados de ahora.

Siendo verdad que los decires de Nakens eran sobradamente justificados.

— o —

Al cura Bartolomé la compañera María le escupió toda su tisis—que era mucha—en la cara.

Y el mossén se vengó robándole el cuerpo una vez muerta; cantando el gori-gori y acompañado por la «benemérita».

— o —

El Centro Moral Instructivo de San José era un recreo sólo para hombres. Mas, para darse contento, los curas que lo regentaban no necesitaban mujeres.

— o —

El Convento de las Humildes Ciervas de María se instaló humildemente en el corazón de la manzana. El caserón se hizo rollizo y presionó sus lados hasta absorber (¿por qué arte?) todo el cuadrilátero de casas.

— o —

Requetés agresivos, beatas maldicientes y procaces, curas campanistas y somatenistas delatores celebraban sus aquelarres en la sacristía del Templo de la Eucaristía, al que la ciudad nada bueno debía...

— o —

Y vino la tea que terminó con todo eso. «¡Salid, que queremos quemar!». Los enseres, las paredes, no las personas que tras ellas ocultaban sus inmoralidades.

— o —

¿Cuántas veces el frailismo ha incendiado criaturas humanas? Incontables.

Pero en libertario tibio se le deja perdonado. Y constreñido a sacerdote por 50.000 habitantes en espera de un habitante por 50.000 sacerdotes...—F.

CUARENTA Y NUEVE AÑOS hará el día 13 del mes en curso, del asesinato legal perpetrado por la Monarquía española contra la persona del racionalista Francisco Ferrer Guardia. Porque la historia a veces se repite, en el siglo XX se reprodujo el tormento de Galileo y el sacrificio de Giordano Bruno. Otra víctima del libre pensar caída a la fosa, otra existencia que, al extinguirse prematuramente y violentamente, quedó en el recuerdo y en el corazón de las gentes en calidad de guía moral, de emblema. Mejor monumento, Ferrer Guardia no podía esperarlo.

De haberle respetado la vida—ya que ni las propias leyes «constitucionales» les merecieron respeto—Alfonso de Borbón, dicho Trece; Antonio Maura y Juan Lacierva habríanle facilitado al director de la Escuela Moderna opción a llegar a sus 99 años, los que, de no haber fallecido por muerte natural, ahora tendría. Es algo extraordinario alcanzar edad semejante, siendo, lo más probable, que Ferrer hubiese declinado existencia más o menos a sus ochenta. ¿Por qué, debiendo el hombre morir, los tiranos, los políticos canallas, se afanan tanto en cortar el ritmo de vidas ajenas? ¿Por qué, creyentes en Dios y en sus juicios eternos, se anticipan a su ídolo dando gusto a sus personales y sanguinarios instintos?

Si el óbito del fundador de la Escuela Racionalista hubiese sido diagnosticado «tuberculosis», «tifus», «cáncer» u otra calamidad por el estilo, seguro que a Ferrer se le hubiese hecho entierro lucido con secuela de semiolvido. Se le sacrificó inquisitorialmente, y ahí tenemos al mártir convertido en símbolo. De no haber sido fusilado, es seguro que el «Quico de Alella» a estas horas no sería conmemorado ni en éstas ni en otras columnas.

No siendo asnos por completo, los sátrapas de cada situación deberían comprender que exterminando a una persona no acaban con la idea que la animaba. Tal vez por carencia de medios los trabajadores no hayamos podido dar curso al sistema escolar ideado por el maestro que nos ocupa. Pero, como las líneas generales de la pedagogía racionalista—redención integral del individuo—son anteriores y posteriores al fusilado del 13 de octubre de 1909, es locura estatal y eclesiástica ésa de disparar a mansalva contra motivos morales. Prescindiendo de Ferrer Guardia los revolucionarios de julio de 1909 se apoderaron de toda Cataluña, y sin necesidad del propio Ferrer en 19 de julio de 1936 el pueblo libertario batió ampliamente y rápidamente al ejército traidor, cual lo atestigua la siega de generales, jefes y oficiales sublevados efectuada en Barcelona, Madrid y demás ciudades.

A partir del 18 de julio de hace veintidós años, militares, curas y banqueros se han hartado de fusilar a hijos del pueblo. ¿Cuántos centenares de miles? Ni ellos mismos lo saben. Pero el tiempo sigue su curso de avance, jamás de retroceso. Y cuanto más adelanta más y más en evidencia quedan los negros designios de los retardatarios.

...Y más ambrosiana les resulta la carabina. Mataron a Ferrer y lo dejaron más vivo que nunca.

1909—13 OCTUBRE—1958

Asesinato de Francisco Ferrer Guardia

LA «SEMANA TRAGICA»

1909. En la memoria de todos los españoles conservanse frescos, por lo recientes, los desastres de Cuba y Filipinas, que señalaron el fin del ominoso imperio de la España del hisopo, la cruz y la espada por tierras americanas. Y en el precitado año los trágicos sucesos del Gurugú, Beni-Buifrur y Barranco del Lobo, que costaron la vida a miles de soldados hispanos, hicieron vibrar los sentimientos antimilitaristas del pueblo español harto de ser sojuzgado y de que, en su nombre, se sojuzgara a otros pueblos para enriquecer a sus tiranos. La maldita estirpe borbónica, con los Romanones y socios, dueños de las compañías mineras del Rif, al ver en peligro sus intereses ordenaron la movilización de reservistas. Las castas dominantes hicieron embarcar más carne de cañón para sofocar la ofensiva de los indígenas de Marruecos. Pero Barcelona se alzó en armas, oponiéndose a esas arbitrarias disposiciones gubernamentales. «¡No más hijos del trabajo hacia el matadero marroquí! ¡Abajo la guerra!» Estos fueron los gritos de rebeldía del pueblo barcelonés, que se lanzó a la calle y batió al jesuitismo y a todos los defensores de la realeza de podrida sangre «azul».

Del 26 al 31 de julio de 1909 estuvo en juego la vida del régimen de los Borbones. Varios días el pueblo fué dueño absoluto de la situación... esperando con ansia que en toda España sucediera lo mismo. «Semana Trágica» la que vivió Barcelona, y más trágicos los días que siguieron. Sólo Cataluña cumplió con sus deberes solidarios. En esta región, gracias a la actividad de los anarquistas, en particular, la huelga general contra la guerra de Marruecos fué total desde el primer momento. Juan La Cierva, ministro de Gobernación durante la Revolución y los fusilamientos, y Antonio Maura, presidente del Consejo de ministros que negó el indulto a Ferrer, instrumentos serviles de la clerigalla, de las castas militares y plutocráticas no atreviéronse a intervenir en seguida contra la Barcelona revolucionaria que daba el ejemplo salvador a toda España. Temerosos observaban a todas las regiones hispánicas. Sabían que estaban predispuestas a rebelarse contra la tiranía real y eclesiástica. Temían, con razón, que la chispa barcelonesa se extendiera y se transformara en voraz fuego revolucionario que consumiera los poderes constituidos.

por FLOREAL OCAÑA

— o —

El entusiasmo popular para terminar con la guerra de Marruecos estaba al rojo vivo. No en balde de Norte a Sur y de Este a Oeste del territorio español, años antes de la hecatombe del Rif, todos los partidos políticos, llamados de izquierda, coincidiendo con los anarquistas, habían desarrollado una intensa campaña antiguerrera, antimonárquica y anticlerical. Sin pactos escritos, por necesidades mutuas de existencia política y social, y hasta física, se estableció una colaboración «natural», de acuerdo con los sentimientos populares, entre los ácratas y las izquierdas políticas españolas. Desde los Pablo Iglesias, a los Lerroux y los Emiliano Iglesias, la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, con todos los hombres de espíritu liberal contribuyeron a caldear el ambiente pregonando que la Monarquía cedería y que, por lo tanto, sólo la acción violente del pueblo podía acabar con la sangrienta aventura marroquí. Pero en Política «una cosa es predicar y otra dar trigo». A la hora de la verdad el resto de España dejó a Barcelona huérfana de ayuda.

¿Qué sucedió? Que ciertos políticos antimonárquicos constataban que la madurez social del pueblo se hallaba muy adelantada; que éste, triunfante, era capaz de prescindir de su tutoría e ir más allá de sus conveniencias políticas. Al fin enemigos de la libertad integral, partidarios de los sistemas de gobierno, tiranos en potencia optaron por callar ante la estratagema de Maura-La Cierva. Estos desde el primer segundo de tiempo que se inició el movimiento revolucionario barcelonés, difundieron la noticia por toda España de que «tenía carácter separatista». Monstruosa mentira. La Barcelona anárquica sentíase, más que nunca, hermana de todas las regiones hispanas, y lo probaba lanzándose al sacrificio, luchando heroicamente para impedir la continuación de la guerra en Marruecos, por la salvación de hijos de todas las provincias ibéricas adheridos a no importa qué partido o ideología. Barcelona tenía derecho a esperar y a exigir la solidaridad de España entera, de la España humana que sufría. Pero los jefes políticos de todos los partidos y organizaciones, incluyendo a los de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, tuvieron miedo, se abstuvieron de agitar, cuando más falta hacía, y permanecieron cruzados de brazos contemplando, impasibles, con «frialdad política», la tragedia que desangraba a Barcelona por sus cuatro costados.

DOS JULIOS HISTORICOS : DOS LECCIONES

La actitud perfectamente política, adoptada por los dirigentes socialistas y republicanos, dando oídos a la estratagema de La Cierva, facilitaron la acción represiva que éste planeaba, y pudo volcar sobre Cataluña todas las fuerzas reaccionarias que quiso.

(A la página 2)

La pretendida revisión del proceso Ferrer

Discurso del diputado Sol y Ortega pronunciado en el Parlamento durante las sesiones del 28 de marzo al 8 de abril de 1911.

Intervengo en este debate por espíritu de justicia, para que en el extranjero no se pueda creer que España es un país incivilizado. Precisa decir al exterior (1) de una vez por todas, si tiene razón o no la tiene, si la sentencia contra Ferrer fué justa o injusta.

La cuestión planteada tiene dos aspectos : el jurídico y el político. Voy a ocuparme inmediatamente del primero.

Nosotros, representantes de la democracia, reclamamos la revisión del proceso, en primer lugar, porque a nuestro parecer el gobierno no debe inclinarse a favor de los conservadores ni contra los republicanos, y en segundo lugar porque no se ha procedido de acuerdo con el sentido de justicia.

Existe una sentencia que condena a Ferrer por los delitos de robo, rebeldía, interrupción de trenes y otros excesos, imputándole, además, toda la responsabilidad de la rebelión de julio, sin que esta sentencia consigne que Ferrer fué jefe único de la sedición, como debía demostrarlo para estar en derecho de cargarle la responsabilidad señalada.

El proceso fué incoado a base de documentos separados de la causa general.

Todo proceso debe contener dos partes : prueba de los hechos y busca y captura de los autores de los mismos.

En el proceso Ferrer no aparece ninguna diligencia encaminada a probar la existencia de delito o delitos. Quien lea los textos de la causa no se apercibirá de la existencia de robos, incendios y rebeldías, delitos mencionados en la sentencia.

Nadie sabe cuándo ni cómo la rebelión empieza. Unos dicen que en 26 de julio Ferrer encabezaba los grupos subversivos.

Yo pido: ¿Ciertamente la subversión empezó el día 26? Los folios del proceso se olvidan de mencionar dato tan importante.

Exilio de Canalejas y de La Cierva una respuesta categórica sobre tamaño olvido del relator de guerra. (El orador lee 16 artículos del Código Militar determinando el procedimiento a seguir para establecer las pruebas del delito).

La sentencia fué pronunciada sobre otros hechos que los imputados, principalmente por el atentado regicida de la calle Mayor.

Creo firmemente que Ferrer fué una víctima predestinada. La causa fué entregada el día 6 al defensor para su estudio y el consejo de guerra tuvo lugar dos días después. La orden para la celebración de la vista fué solicitada el día 7 y concedida 24 horas después, sin dar el tiempo necesario para solicitar prórroga de haber lugar a ello.

.. ..

He indicado ya que el defensor de Ferrer no tuvo tiempo de pedir el aplazamiento de la celebración del consejo de guerra. Señalando el día 9 como fecha de reunión del tribunal, la infracción al sentido de las leyes de la justicia quedó patentizada, lo cual dice bastante en cuanto al propósito deliberado de fusilar a Ferrer antes de la reapertura de las Cortes. Y ello es importante, puesto que las Cortes hubiesen impedido que Ferrer fuera ejecutado.

Los actos cometidos por el gobierno de Maura son susceptibles de ser castigados por el Código Penal.

A Ferrer se le presenta como jefe único de la revolución y yo, que he estudiado el proceso, creo que la sola cosa que induce a ver en Ferrer al jefe de aquel movimiento fué la declaración del fiscal del Tribunal Supremo, Ugarte, que tiene mentalidad de gorrión.

Ugarte fué mandado a Barcelona por el equipo gubernamental de Maura, y olvidando sus funciones de hombre de justicia declaró a un redactor de «El Imparcial», imprudentemente y con una ligereza increíble, que Ferrer fué el jefe de la revolución; y a un periodista de «La Epoca» le explicó que Ferrer fué el iniciador de los disturbios. Llamado a deponer, dijo que él solamente se había hecho eco del rumor público. Ante los periodistas acusa, después se retracta. Libro este hecho a la conciencia pública.

(1) Debido a la agitación motivada por la ejecución de Ferrer. (Nota de la Redacción).

(Pasa a la página 2)

CONTINUACION DE AQUEL 13 DE OCTUBRE...

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Tribuna Juvenil

OFRENDA A LA JUVENTUD

OTRAS ASPIRACIONES DE LA FIJL EN LO QUE AFECTA A ESPAÑA, UNA VEZ LIBERADA DEL FRANQUISMO

En este aspecto concreto nos limitaremos a precisar cuáles son las aspiraciones inmediatas de las Juventudes Libertarias para cuando el régimen de Franco haya sido derrocado, cosa que hacemos como ampliación a la Moción reproducida anteriormente. He aquí, sin más preámbulos a lo que la FIJL aspira y por lo cual lucha:

b) A la libertad inalienable para todos los españoles.

a) A la desaparición de todo cuanot esté ligado a la «Cruzada».

c) A la garantía para cada español y para cada familia de cultura y bienestar, dentro de un sistema de convivencia social, libre, justo y solidario, en el que todos tengamos derecho a hacer oír nuestra voz sobre todos los problemas concretos que se planteen, sin coacciones ni hipotecas institucionales de ningún género.

d) Al derecho incoercible a la libre manifestación del pensamiento, hablado o escrito, de asociación y de reunión.

e) A la desaparición del ejército y de todas las fuerzas armadas represivas, así como de todo el aparato jurídico, única forma de que pueda ser respetada la personalidad humana.

f) A la desigualdad de derechos de todos los jóvenes al estudio, y a la independización de la enseñanza de las instituciones religiosas y estatales.

g) A la abolición de los escandalosos privilegios existentes, así como de todas las instituciones que sean obstáculo para el establecimiento de la libertad y de la igualdad económica reales.

h) A que la ciencia, el arte, la cultura y el saber se hallen al alcance de todos, desde el aula primaria a los centros de estudio y de enseñanza superior.

PALABRAS FINALES

He aquí expuesto, a grandes trazos, lo que es y lo que desea la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

Mucho más podría decirse sobre el particular. Mas se hace necesario concluir. En consecuencia y como broche final a este modesto trabajo, sólo diremos que nadie debe hacerse la ilusión de que los objetivos enumerados y que hemos dicho querer alcanzar, tanto en lo que afecta a los problemas fundamentales y permanentes como a los de la hora presente, es tarea fácil; y mucho menos que ello puede ser logrado por obra y gracia de un Mesías cualquiera.

Esos objetivos—insistimos — y esas transformaciones materiales y morales que propiciamos, han de ser conquistadas por el esfuerzo personal de todos y cada uno de los interesados.

Si queremos transformar o, al menos influir en la transformación del hombre y de la sociedad, hemos de disponernos a actuar, sin parar cuenta en los riesgos que el obrar de este modo lleve implícitos. Nada de lo que afecta al hombre y al desarrollo de su vida—téngase bien en cuenta—, puede ser logrado sin esfuerzo y sin dificultades.

Lo que precedentemente decimos en sentido general tiene plena aplicación en lo que se refiere al problema español. El régimen que tiraniza al pueblo hispano es seguro y está más que demostrado que no caerá por ninguna acción exterior ajena al propio pueblo. Y si acaso cayera por una causa semejante, el hecho no tendría otra significación, ni otro alcance, que una fórmula de recambio que no cambiaría ni resolvería nada.

Franco y su régimen sólo pueden caer, de hecho, como han caído recientemente algunos dictadores de América Latina. Es decir, cuando las minorías conscientes, inquietas, dinámicas, se decidan a actuar eficazmente y logren que su acción se generalice convirtiéndose en insurrección popular. En esa acción y no en las fórmulas «incruentas» que algunos sectores propician (nos lo enseña la historia y nos lo están probando los hechos) reside la verdadera, la única posibilidad real y efectiva de que el pueblo español se libere de la tiranía que le oprime.

Y conste que decimos lo que antecede no sin que nuestra conciencia y nuestra sensibilidad humana sufran desgarros internos, no sin profundo dolor, pues somos contrarios a la violencia, sistemática o circunstancial. Pero es el propio Franco que nos señala, que nos obliga, a tomar ese camino: «Conquisté el Poder a tiros—ha dicho más o menos—y sólo a tiros tendrán que echarme de él». Como se ve no queda otra opción que la que precedentemente hemos señalado.

La FIJL, por su parte, hace ya tiempo que tiene la convicción plena de que no hay otra salida que esa y, consiguientemente, es en el sentido indicado que viene actuando. En esa actitud persevera, dispuesta a proseguir el combate contra la hiena fascista con cuantos podamos coincidir en propósitos, en aspiraciones y en procedimientos de actuación.

Es cuanto, a guisa de «Ofrenda», teníamos que decir por ahora a las nuevas generaciones juveniles.

Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

EXPOSICION FOTOGRAFICA EN PARIS

Por causas ajenas a la voluntad de la comisión organizadora de la exposición no se pudo llevar a cabo la misma en fecha indicada.

Desaparecidas las causas aludidas, hemos creído conveniente que dicha exposición podrá hacerse durante todo el mes de noviembre.

Como en años anteriores, las Juventudes Libertarias de París, invitan a todos los compañeros a tomar parte en la misma.

Recordando el interés de la exposición pasada, pedimos a todos los compañeros que puedan y deseen participar a tal exposición envíen sus trabajos a nombre del compañero Antonio Mateo, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), con la seguridad de que todo trabajo recibido será devuelto al participante si así lo desea, después de la exposición, que tendrá lugar, como indicamos, desde el 19 de noviembre de 1958 hasta el fin del mismo mes, en nuestro local social. Durante el concurso se tienen previstas algunas conferencias sobre fotografía, así como proyecciones en negro y color.

Esperando que los compañeros comprenderán el interés y obrarán dentro de los límites de la fecha establecida (hasta el 31 de octubre) y anhelando una amplia participación de todos, os deseamos acierto y gusto en vuestros trabajos, recomendando, si ello es posible, aplicar título a cada fotografía, cuyo formato mínimo deberá corresponder a 13 por 18.

Convencidos de que las obras recibidas reflejarán la personalidad de cada autor, vaya para todos nuestro fraternal y juvenil saludo.

La Comisión Organizadora

Antena — Información Española

LA INGLESA QUE ESTUVO ENCARCELADA EN ALGECIRAS

LONDRES, (OPE). — El «Times» da cuenta de haber desembarcado en el puerto londinense de Tilbury la señora Margaret Phillpotts, acompañada de su esposo Charles y de su hija Janet, de cinco años. Como se recordará, este matrimonio tuvo un incidente con la policía española en la aduana del campo de Gibraltar, con motivo de exigírsele el pago de derechos por alimentos que la citada señora, residente en Algeciras, había adquirido en Gibraltar para su consumo particular.

Sobre la estancia en la cárcel de dicha localidad española, Mrs. Phillpots ha manifestado que el olor era nauseabundo y que no había agua más que en la fuente del patio. Dos tablas de madera hacían el servicio de cama, si bien se le permitió adquirir dos colchones que le costaron diez chelines. «Durante dos días no tomé más que café», afirma mistress Phillpots. Pero se le permitió salir de la cárcel debido a que la niña cayó enferma y el médico recomendó su ingreso en el hospital.

Tanto Mrs. Phillpots como su esposo se negaron a explicar cómo salieron de España hace días. «Lo guardamos en secreto — han dicho — pues no queremos comprometer a varias personas. Ya es bastante lo que a nosotros nos viene costando este asunto : unas quinientas libras incluyendo los honorarios del abogado y trescientas cincuenta libras en concepto de fianza.»

Todavía no se ha visto la causa cuyas diligencias se instruyen en Cádiz. Y la señora ha terminado diciendo: «No sé todavía si iremos a España; tengan en cuenta que se trata de un Estado policíaco y me pueden condenar a seis años de cárcel.»

PORQUE EL VATICANO LO MANDA, LOS MUERTOS VUELVEN A LA IGLESIA

MADRID. — El criterio prohibitivo de la celebración de exequias de cuerpo presente en los templos e iglesias destinados al culto, que tras varias vicisitudes consolidó en la legislación española, debe ser modificado para ponerlos en armonía con las prescripciones de la Iglesia, vigentes en todas las naciones católicas del mundo, y en aplicación de los principios del Concordato celebrado con la Sana Sede.

En razón a estas consideraciones, el Ministerio de la Gobernación, por orden que hoy publica el «Boletín Oficial del Estado», ha dispuesto que se deroguen la real orden de 28 de agosto de 1855, la de 15 de febrero de 1872 y la circular de 1 de abril de 1875 de «Cifra».

CHOCAN DOS AUTOBUSES

CASTELLON DE LA PLANA. — Continuando el ciclo de grandes catástrofes de carretera, chocaron en el pueblo de Almenara dos coches de pasajeros, uno procedente de Barcelona y otro que de Murcia iba a la capital catalana. Seis muertos y cuarenta y cuatro heridos.

CORRIDA ANTICIPADA

TUDELA. — Un camión salmantino cargado de toros para la corrida de la Merced, de Barcelona, chocó con otro en el kilómetro 9 de la carretera de ésta a Logroño, ganando el espacio libre seis toros de lidia. Cinco fueron recuperados tras dos días de penosas búsquedas; pero el sexto tuvo que ser fusilado. Así pagó el tremendo cabezazo que dió contra un auto lleno de guardias civiles persecutores, a los cuales de momento puso en fuga.

POLICIAS DESARMADOS

BARCELONA. — Los policías armados José Cruz Montal e Israel Amor Meléndez en la calle del Olmo se liaron a trompazos con unos marinos, quedando Cruz y Amor heridos y desarmados. Los marinos recuperan en la cárcel el desgaste de fuerzas sufrido.

RAMILLETE NEGRO

LEON. — En la mina de talco existente en el pueblo de Lillo una gran piedra cayó sobre el minero Angel García Sánchez, matándolo. En un desprendimiento ocurrido en la mina «Birbita» de Matallana de Torío, quedó sepultado y muerto el picador Teodoro González Flecha. Otra caída de tierras sepultó a los mineros Darío Vilán Zapico y Pedro Muñoz Martínez, en la mina «Virgilio Riesco» de Torre del Bierzo, realizándose trabajos para extraerlos con vida.

GIJON. — Trabajando de peón de Albañil cayó de un cuarto piso a la calle Salvador Gómez Carbayo, ingresando cadáver en la Casa de Socorro.

SANTIAGO DE COMPOSTELA .— Un cable caído a tierra electrocutó al labrador Manuel Castro Pedreira, que se hallaba trabajando tierras en Malseguro.

VIVIENDAS PROTEGIDAS

CADIZ. — Un grupo de cincuenta viviendas de las llamadas protegidas, pero que la gente interpreta «dejadas de la mano de Dios», ardieron totalmente en Villa Martín. Las cincuenta familias han quedado alojadas bajo techado de estrellas.

FABRICAN INMORTALIDADES

BARCELONA. — En Igualada las autoridades sufren una crisis de furor monumentario, al extremo de que pronto les faltarán plazas para erigir piedras de homenaje a personajillos. El último monumentable de turno es el que fué general Pedro Vives Vich, adelantado de la precaria aviación militar española y por haber formado parte del directorio de Miguel Primo de Rivera.

PORQUE PAGAN POCO

AMPOSTA. — Han sido paralizados los trabajos que con tan apremiante actividad venían realizándose con la reforma del pavimento del tramo de la carretera general de Barcelona a Valencia, que une la entrada del puente colgante sobre el río Ebro de esta ciudad hasta la altura denominada «Del Romero» con una distancia de 2 kilómetros.

Parece confirmarse que las causas de esta total paralización se deben a que los obreros que trabajaban en las mismas se han marchado en masa hacia la ribera para dedicarse a los trabajos de la siega y recolección del arroz ya que los sueldos en dichas faenas son altamente remunerados y muy por encima de los que venían cobrando en las obras de la carretera.

NO LO PREVIO TODO

TOLEDO. — Ha fallecido en Torrijos el vicepresidente del Instituto Nacional de Previsión, camarada (?) Felipe Díaz López. Disfrutaba tal enchufe desde 1950. En previsión de que la breva se acabara, mendigó de Franco el cargo de procurador de Cortes, la presidencia de la sección social de la Delegación Provincial de Sindicatos de la provincia de Toledo, ópimos beneficios que le fueron concedidos.

Hombre de previsión, Díaz López. Pero no previó que un día tendría que abandonarlo todo para ser objeto de un entierro lucido para servir a la propaganda del Partido.

NO ACERTAMOS UNA

OLOT. — Grave incendio en el monte Urriá, término municipal de Las Presas. Hace seis años que en tal sector montañoso fueron plantados 100.000 pinos a título de repoblación forestal franquista. Hubo discursos, fotografías, misas, procesiones, musiquillas, banquete, salvas y vítores al caudillo, repoblador forestal número 1 de España. De estos 100.000 pinos hay ahora 70.000 carbonizados.

VAN MURIENDO A PUÑADOS EN LA CARRETERA

GRANOLLERS. — Entre esta ciudad y Argentona un automóvil montado por cuatro jóvenes de «la buena sociedad» barcelonesa chocó contra un árbol, muriendo tres de los ocupantes y quedando el viajero restante con heridas de mal curar. Corrían a 100 por hora para ir a ninguna parte; pero, como visto, hallaron dramático destino.

ALARMA

BARCELONA. — En el consulado francés, Paseo de Gracia, una caja sospechosa fué hallada en la escalera, motivando recelo y pánico. Desbordando heroísmo, un inspector de la B. I. S. cogió la cajita y la depositó al pie de un árbol del Paseo. Hecho el cerco por la policía, fué llamado el artificiero, que acudió con el carro blindado. Examinado el objeto, el artificiero lo arrojó indignado al suelo, pues se trataba de una cajita de puros llena de recortes de cordón eléctrico.

Monte Athos

por Angel SAMBLANCAT

No hace «muncho», como dicen nuestros lacandones, leí que un millonario chicaguense se retiraba a hacer penitencia de los pecados de su travesía por el mundanal Caribe, a un escarpe del monte Athos, donde existe una república ermitanazga y de conventualidad ¡de buten! Brocardo faruéstico. Si tus genitores, al echarte al mar de la charcutería y sus flotes y fletes, comunicáronte un hálito fresco como un iris, aunque sea sin dos gordas para pagar el «bush», no te han engañado; y aún te hicieron un regalo de bajá de treinta coletas: la vida no se parece en nada a un tiro de pistola al aire.

Athos es una joroba o hernia granítica, que se empina a 2.000 metros de altitud en el diente oriental del tenedor, que hundiendo su mango en el O. de Tracia, ensarta en sus tres púas al archipiélago Egeo. De la península calcídica hizo Jerges un islote, dándole un corte por atrás, porque el bullidor que mordía el pie de sus rocas, era un tragadero de naos, engullidas como buñuelos. A Mardonio le costó 300 bajeles y 300.000 soldados la peligrosa sirte. Athos tiene de 4 a 5 qms. de manga o puente por 6 de eslora. Los otras dos pinchos del tridente — Kasandra y Longos—no han dado mucho que chismorrear a Clío. Pero, el tercero tiene historia por toda la Trini.

De Athos hicieron una piadosa Sión Cenóbica, una inaccesible Suiza, para guardar allí sus alhajas a uña y pico adquiridas, y el producto de sus «raids» mañaneros, la boyardía balkánico-moldava, los palikares albaneses, los voivodas válaco-magiares, los *joupáns* y los *kraals* de Servia, los zares búlgaros, los soberanos de Imericia, los patriarcas y archimandrones ortodoxos, y los basileos y altos dignatarios bizantinos (grandes logotetas, curopalatas y sebastes).

Las cuevas en que se enterraban relicarios, que eran un firmamento de preciosa estrellería; morcillas métricas y talegos tripregnes de onzas; credencias, tríptico, cruces, coronas, aguamaniles, cetros, báculos y pectorales como bacalaos, de oro macizo; lechos de adulterio y altares de simonía y braseros de plata en que aún parecían arder lujurias; etcétera; a nadie le preguntaban la procedencia de lo que traía de tránsito o de limosna. El sacro monstruo abría abismos de fauces, para engargallar los cargamentos de gemas, copones y custodias, que se le empapuzaban como longuetes al horno. Y tras lo encajado en el escotillón, bajaban las planchas de bronce o las cortinas de serruchos de hierro. El pabellón de más de 500 conventos, oratorios, ermitas, y de 4 millares de frailazos como toros créticos y de anacoretas de inmensas barbas, lo tapaba todo.

En las satrapías del Este mediterráneo, la vida ha pendido siempre de una hebra de algodón. Y los serranos morenos, que por aquellas trochas campaban, si se jugaban la piel, cuidaban mucho de que quedara a salvo el porvenir de sus compañeras de almohada de una o dos noches, asegurándoles bajo los losanges de los antros de religión el gordo gato de sus morrocotas. A besarle el hopo al felino, fueron a misa varias centurias las damas de la nobleza doganal, alejandrina y antioquena.

Por la única brecha de Dafni, entraron en el inexpugnable torreón, tesoros de fábula, del emperador stambulisco Juan Tzimilces, que dictó la constitución a la cantante y contante congregacía; de Basilio el Macedonio, de Romano Lacapena, de Constantino Monómaco, de los Comnemos, de los Paleólogos; hasta de usureros judíos de Salónica, que por amor a su gazofilacio (sus perrichonas) se endosaban el sayal. El monje Atanasio o un acólito suyo, se encargó de poner a buen recaudo la carroza, las armas y los jaeces equinos, capitonados o acolchados de diamanes y preseas de Nicéforo Focas.

La cultura de los padres de esa guarida, que tanto se les ha ponderado, consistió en tapar sus potes de mermelada, en que a veces se ahogaban sartales de anillos, brilluelos, pinjantes y pendentifes, con valiosos pergaminos históricos; que su criados legos empleaban para cristales de sus barracas y toperas, y recortaban en forma de gusanos para colgarlos de sus cañas de pescar, y con que atacaban sus escopetas de caza.

Un anticuario ratero, disfrazado de cura, escamoteó la maravillosa patena de S. Pantaleimón, patrón de los sin calzas; engastada, dicha pieza, de zafiros y piedras de deslumbre grandes como de arroyo. La mayor parte de los «magots» de los piratas turcos y berberiscos; y hasta de Mahomet II, que hizo abrir en canal las tripas de 20 ayudas de cámara suyos, buscando una perla que le había birlado un mufti; fueron a parar a las ubres de vaca calcídicas; y especialmente al Santo Koinotis (sinodo dirigente) de Athos y de su protopístatos o jefe del Estado religioso, un paternón como un Partenón; y a las bodegas o cavas de Vatopedi, el cubil de letanías y de arremasos de Juan Cantacuzeno; a la madriguera beata de la emperatriz Pulquería y su serrallo; y a Ivirón, cloaca mística de Teófana, la sanguinaria compincha de tres emperadores y madre de dos colúbridos de esa especie más.

Las disputas entre teólogos mascalianos y adelfinos, psalienos y sacóforos, bogomiles y paulicianos, patarieos y hesicastas, onfalopsiques y monotelitas, ocasionan algunos robos en el iconostasio; y rotos y destroza en los 11.000 manuscritos y las geografías de Tolomeo y Estrabón, que atesoraba la biblioteca.

Y a esa ruina, que no repara la industria de los milagros, las peregrinaciones y el hospedaje vendido a parejas de tórtolos en calor, tenderá a ocurrir y a correr el reclamo, que Athos hace al dólar; certificándole que allí no encontrará yacimientos de uranio y mantos aceitíferos, ni despachará coca o cacacola y Orange Crush; pero dispondrá de galerías subterráneas, que ni entubadas de acero defendieran más sólidamente su «cash» y sus «coins», de rádares, termonúcleos, teleguíes y demás pandemonia.

Asesinato de Francisco Ferrer

(*Viene de la página* 1)

En 1936-39, seres de pareja clase política negaron armas y municiones al frente de Aragón - Cataluña, porque era anarquista. Sin embargo, los políticos—y todo el mundo—sabían que era por el único frente que existía la posibilidad de salvar el Norte y al mismo Madrid, y obtener un rápido triunfo antifascista... «ahorrando preciosas vidas de trabajadores adheridos a sus mismas organizaciones y partidos.» Arriesgaron el desastre y la victoria de la barbarie autoritaria, representada por el franquismo, seguidor del pensamiento reaccionario de La Cierva-Maura, a favorecer la emancipación real de la clase trabajadora. No son palabras ni calumnias. Podríamos poner como testimonios de nuestra afirmación miles de ejemplos escritos en los mismos órganos republicanos, socialistas y comunistas. Para muestra basta un botón.

En septiembre de 1937 en «La Humanitat», órgano de la «Esquerra», de Cataluña, apareció lo siguiente : «Ha sido preferible recibir reveses como los de Málaga, Bilbao, Santander, a conseguir abundantes victorias que estimulaban a diversos sectores a apoderarse del botín moral y material.» Sin comentarios, que ya hice, «debidamente», en el mismo mes y año precitado, en «Ideas», órgano semanal de la CNT, de la FAI y de las JJ. LL. del Bajo Llobregat, del que fuí director del primero al último número. Y para poder contestar al cañonazo político-contrarrevolucionario con el cañonazo directo y limpio de la Revolución, de acuerdo con la comarca no pasé ni un número de «Ideas» por la Censura, pese a todas las presiones, asaltos y amenazas. E invitábamos, desde «Ideas», a que todos nuestros órganos afines hicieran lo mismo, lo que por desgracia no sucedió. Pero desde «Ideas» continuamos hablando «libremente» y gritando : «¡Abajo la Censura!» y «¡Abajo las cárceles!»

Julio de 1909 y julio de 1936, son dos julios históricos, dos lecciones— como la recibida en 1917 y tantas otras—que deben ser aprovechadas, en particular, por los obreros que siguen a la Unión General de Trabajadores, al Partido Socialista, a todos los llamados partidos de izquierda y al peor de todos : el Partido mal llamado Comunista que ayudó a Franco a triunfar, apuñalando a las colectividades campesinas e industriales, colaborando con jefes de los demás partidos a destruir las obras pedagógicas, económicas y sociales que constituían los estímulos morales de las fuerzas que combatían en la vanguardia antifascista contra los ejércitos reaccionarios capitaneados por Paco «El Sanguinario».

LA MUERTE DE FERRER

Una feroz represión se desencadenó en 1909, contra los anarquistas, particularmente, porque eran la orientación y la acción en el seno del movimiento antimilitarista barcelonés. Que así fué lo afirma el hecho de que más del noventa por ciento de los que refugiáronse en Francia abrazaban las precitadas ideas y pertenecían a «Solidaridad Obrera», a la Organización que hoy denominase «Confederación Nacional del Trabajo». Centenares de detenidos fueron deportados y gran número de anarquistas encarcelados y martirizados para que «confesaran» lo que la policía exigía o le convenía, o bien para que delatasen a compañeros. A cinco los fusilaron : a «El Carbonerillo», Hoyos, Baró, Malet y a Francisco Ferrer Guardia. Ponían en evidencia que todo el odio reaccionario lo concentraban sobre Ferrer, que simbolizaba las energías morales e intelectuales de la Revolución en defensa de la Evolución Social.

Con Ferrer el jesuitismo hispano bien sabía qué asesinaba : al símbolo del revolucionario íntegro, al fundador valeroso e insobornable de la «Escuela Moderna», que exponía, sin titubeos, que la educación y la instrucción que no se inspiren en el principio de libertad están condenadas a perecer por antisociales y antibiológicas, y que hemos de combatirlas y destruirlas porque atentan contra la vida misma del individuo y del género humano. El pensamiento revolucionario de F. Ferrer Guardia, en el terreno pedagógico, el más temido por la Iglesia y el Estado, no puede morir, pero decidieron aniquilar al hombre que no vaciló en proclamar que la Pedagogía basada en el principio de autoridad, religiosa o política, que es lo mismo, tiene por finalidad esencial justificar las injusticias sociales y mantener la ignorancia en los seres humanos sobre el derecho de cada uno y de todos a satisfacer sus necesidades peculiares sin restricciones perjudiciales.

A Ferrer Guardia la reacción Española necesitaba condenarlo a muerte acusándolo de ser el director y alentador de la Revolución de julio de 1909, y como el principal responsable de la quema de iglesias y conventos, para incautarse de sus bienes con el pretexto de utilizarlos para reparar parte de los daños causados a las propiedades de la Iglesia y del Estado. Asesinaban a Francisco Ferrer Guardia, a sabiendas de que era inocente, y al mismo tiempo se quedaban con su fortuna para suprimir la posibilidad de que, en otro país, si no en España, los amigos y compañeros de Ferrer prosiguieran la actividad educativa de la «Escuela Moderna» y la intensa labor editorial que él había iniciado con gran éxito. En España la reacción es reacción, a secas, y no podía quedarse a medio camino. Por eso las protestas tumultuosas que tuvieron lugar en todos los países no pudieron evitar que Ferrer fuera asesinado. El pensamiento libre universal, la acción solidaria del mundo sensible todo obró más bien como incentivo a la reacción española para que llevara a cabo su crimen lo más pronto posible. Esta comprendía que en sus manos tenía a un verdadero revolucionario, a un anarquista que despertaba simpatías universales, a un hombre de conciencia incorruptible que siempre les estorbaría. Y el 13 de octubre de 1909, Francisco Ferrer Guardia, el hombre que se había propuesto defender al niño de todos los dogmas religiosos y políticos, cayó destrozado por una descarga criminal en el foso del Castillo maldito de Montjuich, en una de tantas cárceles o «bastillas» que en 1936-39 desde «Ideas», pedíamos que se destruyeran. No se hizo y hoy continúan en pie para continuar encarcelando, martirizando y asesinando a miles de idealistas. Cuando otra vez se presente la oportunidad hemos de destruir todas las cárceles símbolos de opresión y de crimen.

Floreal Ocaña

Comisión de Relaciones Corrèze - Cantal - Haute-Vienne

Para el día 12 de octubre, organizada por esta C. de R., tendrá lugar una jornada de confraternización confederal. A las 9 y media de la mañana conferencia a cargo de la compañera Federica Montseny con el tema «Reflexiones sobre la libertad».

Por la tarde, a las 3, el Grupo Artístico «Despertar» inaugurará temporada con un juguete cómico, seguido de variedades, en el que tomarán parte «La Rondalla del Ebro» de nuestra simpática compañera Encarna con sus canciones populares y flamencas.

Aprovechando que los compañeros de Burdeos se encontrarán ya aquí el sábado, el Grupo Artístico «Despertar» dará en suplemento una representación el sábado por la noche.

El espectáculo se hará en la sala de costumbre y en beneficio de SIA.

NECROLOGIA

JOSEFINA LLASAT

Víctima de una aguda pleuresía falleció en La Nouvelle (Aude) esta estimable amiga, compañera que fué de nuestro amigo y compañero José Llasat, ambos oriundos de Santa Bárbara (Tarragona).

Tanto José Llasat como su hijo Floreal se hallan en estos momentos sumidos en la más profunda pena.

Lo que creo un deber notificar con el fin de que se enteren todos los compañeros y conocidos de la familia Llasat.

En nombre de los compañeros de Narbona y alrededores nos sumamos al duelo que experimentan los deudos de la difunta. JOSE LUCAS

Pueblo Nuevo (Barcelona)

A su debido tiempo publicóse en «CNT» y «SOLI» el consabido llamamiento, habiendo sido pocos los compañeros que han correspondido.

Esta Comisión llama una vez más a los compañeros de la barriada, a los que nunca regatearon su aportación a nuestras ideas defendiéndolas en todos los terrenos, a que se pongan en relación con esta Comisión para unificar criterios y fijar trabajo a seguir. Sería una cobardía olvidar nuestro pasado por esas pequeñas comodidades adquiridas en el Exilio.

Nuestro constante objetivo es laborar por la causa. Pero hay que ponerse de acuerdo, principalmente entre militantes activos. Compañeros de la Barriada, no dejamos de estar ligados a la Regional de origen y al S. I., ateniéndonos a los acuerdos de la Organización.

Por la Comisión : Eustaquio Teruel; J. Olmos.—45, place Jean Jaurès, Château-Renault (Indre et Loire).

La pretendida revisión del proceso FERRER

(*Viene de la página* 1)

El consejo de guerra declaró a Ferrer jefe único y civilmente responsable de todos los daños causados, lo cual me parece enorme e indicado para justificar por sí solo la revisión del proceso. Y pregunto a Canalejas : ¿por qué el consejo de guerra pronunció la incautación de los bienes personales de Ferrer? Es inadmisible, puesto que Ferrer no fué citado ni escuchado por cada caso de responsabilidad civil. No inculpo al tribunal, sino a los asesores y auditores que se han conducido tan pésimamente.

. . . . . .

Entablemos ahora el aspecto político de los acontecimientos de Barcelona. Los sucesos fueron la resultancia de la política reaccionaria y clerical del gobierno conservador, política inconscientemente aplicada por el gobernador civil, quien, en ocasión de los atentados terroristas, se pasó tres años encarcelando obreros.

Llega la guerra de Marruecos, que el pueblo cree motivada por intereses particulares. Maura se apresura en aplicar el cerrojazo a las Cortes. Si en lugar de proceder así hubiese por lo menos conferenciado con los jefes de partido, habríase tal vez podido explicar al país las causas de la guerra y evitar la revolución de Cataluña.

Maura es un abogado excelente, un creador de frases. Pero dios no lo ha llamado para hacer política. Gobernar, señor Maura, es ver, prever y entrever. (Risas)

Nada supo Maura prever. Pidió al Consejo de Estado tres millones de pesetas y la campaña de Marruecos ya cuesta más de cien. Su error mayúsculo fué enviar reservistas a Melilla, origen de la protesta popular. Se quiso dar cauce legal a esa protesta por medio de actos públicos, pero el gobierno lo impidió. La huelga general se desarrolló pacíficamente hasta que, imprudentemente y temerariamente, el gobernador hizo detener a un anarquista y provocó los disparos del Paseo de Colón, que ocasionaron quince heridos. Esta descarga trasformó la huelga en revuelta, repitiéndose la agresión contra el pueblo frente al Palacio de Justicia. La provocación partió, pues, de la policía.

El 27 por la mañana los revolucionarios salieron armados y levantaron barricadas. Por la noche los conventos comenzaron a arder. Los incendiarios atacaron iglesias y conventos en presencia de la tropa.

Después de la Semana Revolucionaria, Maura empezó la represión cruel, inhumana, bárbara, que lo ha degradado para siempre. Yo creí que las represiones se efectúan a lo vivo, pero Maura la ha hecho friamente, ordenando una ejecución por semana, haciendo caer la sangre gota a gota en Barcelona, manteniendo a Cataluña en un estado de inquietud constante. Señor Maura, usted conocía que la venganza servida en frío es más sabrosa...

Su gobierno no concedió gracia a ningún reo a muerte. El indulto de Ferrer no pudo ser reclamado en España por estar prohibido hacerlo. El 12 de octubre el gobierno aprobó la sentencia de muerte y Ferrer fué trasladado a Montjuich. ¿Por qué no se reclamó el indulto? Lo hemos dicho.

AMADO. — Se hizo desde el extranjero.

SOL Y ORTEGA. — Aquí tenemos la costumbre, cuando se puede, de pedirlo a última hora. Pero yo creo que lo más interesante sería conocer las causas que aconsejaron a Maura a denegar el indulto.

MAURA. — Están indicadas en el «Diario de Sesiones», como también la respuesta a vuestro discurso.

SOL Y ORTEGA. — Si vosotros estáis satisfechos igual me ocurre a mí, pues creo firmemente que los mauristas no gobernarán nunca más, y que usted, señor Maura, no conseguirá sentarse nuevamente en el banco azul (del Ministerio).

. . . . . .

Lo cual resultó exactísima verdad. (N. D. L. R.)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Parodias

EL rey era inviolable y su persona, por la gracia de Dios, era sagrada. Como Stalin en sus buenos tiempos y como Franco en los suyos, unos y otros eran los primeros ciudadanos de la nación y los que no se equivocaban nunca. Pero los tiempos cambian, como se cambian de camisa las personal, como el cocinero o el ama de casa cambian la tortilla; como el camaleón, ese reptil saurio, que al hincharse se transparenta en algunas partes y parece que cambie de color. No en balde en la jerga vaticanista al cardenal que preside la Cámara apostólica y ejerce el gobierno temporal en sede vacante se le denomina «camarlengo», palabreja apelativa que nos hace pensar en el camaleón.

El rey, era en España el primer cazador, el primer deportista, el primer bailarin en los saraos palaciegos; no pescaba mucho, pero si lo hacia eran merluzas ligeras y comprensivas que se dejaban coger con anzuelos monetarios de los paganos acompañados de mágico champán. Era también el primer ruletista y jugador deportivo en los casinos de San Sebastián, Biarritz y Deauville. El duque de Toledo, que así se le llamaba al último rey de España, cuando viajaba de incógnito, era también el primer juerguista, porque o era el primero en todo o no lo era en nada. Sólo no fué el primero en Monte - Arruit ni en Annual porque los primeros fueron nuestros pobres soldados que en ncmero de 25.000 dejaron su preciosa existencia en aquellos desfiladeros de la muerte. Por no querer ser el primero en aquella descabellada acción guerrera llamó a su vera a otro «primero» para que amurallara su impunidad contra las maledicencias y las severas criticas de los españoles y para no ver el luto de las madres españolas que clamaban justicia y castigo de los culpables de aquella sangrienta escabechina real.

Acudió solicito otro «primero» que era también primero en todo : en juerga y en toros; en amores y en amorios. Entre lenguas andaba como primer protector de la joven y pimpante «Caoba»; era también el primer escritor especializado en notas oficiosas y en decretos que respiraban coñac y jerez por los cuatro costados. Era también el primer «confinador» de España e islas adyacentes a donde enviaba a las personas no gratas al régimen. Como primero, destituía de sus cátedras a profesores que se permitian enseñar a los alumnos cursos de derecho politico o de dignidad ciudadana. Bastaba que algún catedrático adicto o conformista o que algún sacristán como el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, mi paisano doctor Alemany, pusiera en el indice acusatorio cualquier acción o intención de uno de sus colegas para que Primo de Rivera lo mandara al «confino» y lo destituyera de su cargo. La cátedra de Unamuno, vacante por destitución fulminante y confinado en Fuerteventura, fué adjudicada a un frailazo, único opositor a la vacante de don Miguel en la Universidad de Salamanca.

Pero aquel rey y su dictador de turno eran una birria al lado del actual caudillo de la España actual. Aquéllos tenían sus especialidades favoritas, éste tiene las suyas — ¡qué carallo! — que no son precisamente la pesca de sardinas en traínera. El Caudillo, después de haber sido el primer cazador de hombres honrados, campeón de cerrilismo y de incultura, porque una larga lista de muertos y desposeídos de sus bienes y de sus cátedras lo atestiguan, es también el primer pescador de altura de España. Franco es el complemento de Primo de Rivera : éste pescaba merluzas, el dictador de hoy pesca cachalotes de 28.000 kilos de peso y de 14 metros de longitud.

En el parte de guerra de la operación naval a lo largo de las costas cantábricas, desde San Sebastián a las aguas gallegas se nos comunica que en el puerto de Sada fondeó el yate de Franco, «Azor», remolcando un enorme cachalote de las dimensiones y peso citadas capturado personalmente por el generalísimo. El honor de la captura corresponde a él como primer pescador de mamíferos peciformes cuya enorme cabeza y mandibula de 20 dientes es capaz de tragarse hasta al régimen franquista, que es un mamífero de múltiples y disformes cabezas.

Once horas de trabajo le costó al Caudillo capturar a la fiera corrupia que merodeaba por el Cantábrico esperando el momento propicio para lanzar una operación de desembarco en las costas gallegas. No cabe duda de que iria acompañado de su esposa porque no vemos un solo acto que junto a Franco no se encuentre doña Carmen. No hace mención el «parte naval» de si el yate «Azor» lo pilotaba únicamente el caudillo o si también iban marineros y pescadores a bordo, porque una jornada de once horas de trabajo para el generalísimo es mucho trabajo. Por lo menos Cristóbal Colón tuvo el acierto y la precaución de rodearse de buenos navegantes y aunque la gloria del descubrimiento de América oficialmente corresponde al Gran Almirante genovés, quienes arriaban e izaban las velas y pescaban en la ruta y dieron el grito de «¡Tierra!» españoles fueron y marineros de brega, como los que ecompañan al «Azor» que el servilismo de los lacayos del régimen no los menciona para nada.

VICENTE ARTES

Las reuniones político-nucleares

De la crónica del diario «El Mundo» de Bs. As. del 20 de agosto, titulada: «Ante la nueva realidad», me ha llamado la atención su contenido por tratar un tema en donde el escritor ha de mostrarse y definir sus sentimientos por encima de la rutina y de lo vulgar a que el periodismo nos tiene acostumbrados.

Dicha crónica enfoca un problema de actualidad y de vital importancia, como lo es la posición del hombre ante las grandes realizaciones científicas y técnicas actuales que se suceden al ritmo de los descubrimientos científicos aptos para múltiples aplicaciones. Solamente falta que el hombre sepa utilizarlos para su propio bienestar. Tema éste que ya en otra ocasión, en estas mismas columnas de «SOLI» traté, recogiendo un patético y humano llamamiento ante el peligro de las explosiones atómicas. Hoy se trata de un periodista.

Dice el citado :

«Las extraordinarias conquistas científicas del presente, no obstante ser muchas de ellas sencillamente prodigiosas, sólo gozan en el comentario público de la vida fugaz que puede concederles la estricta actualidad periodística. El mismo ritmo vertiginoso con que se producen ha alterado fundamentalmente la actitud del hombre ante lo que ayer, no más, hubiera sido considerado casi impensable. Su capacidad por el asombro ha decaído en mera curiosidad informativa a formar parte de la realidad cotidiana, esa realidad, fabulosamente enriquecida en el terreno de la física con la revelación de los secretos del atómo y la energia nuclear.»

Nosotros preguntamos, aun suponiendo que el hombre hoy día piense en algo concreto, ¿qué actitud puede adoptar ante la aberración que significa el que la ciencia esté al servicio del Estado para defender sus intereses y los del Capitalismo, y no al servicio del pueblo para evitar sus males y miserias?

«Su capacidad para el asombro ha decaído.» ¿No será que aumenta su desconfianza cada día, al constatar la irrefutable realidad que a diario escuchamos y leemos por radio y prensa, que las cancillerías están organizando la guerra de un extremo al otro del mundo? La Ciencia y la Técnica, al menos en la hora presente, están reafirmando ante la ciudadanía del mundo la grave responsabilidad en que incurren ante la Historia por ser causa directa con los Estados, de la gran hecatombe que se cierne sobre la Humanidad. ¿Acaso no es esto lo que llega a pensar hoy en día el hombre? ¿No es la única verdad ante tanta mentira?

REUNION DE CIENTIFICOS EN GINEBRA

A estas horas nadie sabe si lo que han ido a tratar es su estado de salud en los bellos parajes del suntuoso palacio de la célebre «Sociedad de las Naciones» o a evitar nuevas explosiones atómicas (esto lo consideramos dudoso). Mientras tales sabios dialogan, polemizan o discuten más de politica que de verdadera ciencia, el creador de la bomba «H», Edward Teller, afirma desde Wáshington que es posible realizar experimentos nucleares reducidos, en secreto.» Indicó que «la realización de pequeñas explosiones» puede ser de vasta utilidad para el perfeccionamiento de esta terrible arma, porque se facilita, con este medio, la recopilación de datos, información, detalles y reacciones con relación a las bombas de más alto poder, sin causar reacciones a vastas distancias.»

KRUSCHEV, DESDE MOSCU, ALUDIENDO A LA GUERRA EN UNO DE SUS DISCURSOS RECIENTES:

«No veo, en estos momentos ninguna nube que empañe el firmamento y de la cual pueda sobrevenir la tormenta.» «Por supuesto, no se puede confiar en los hombres con mentalidad demencial que existen en el mundo imperialista.»

Como se puede observar, el hombre fuerte que con su poder personal domina el inmenso imperio ruso y la casi totalidad de los pueblos centroeuropeos, se quita buena carga de encima para endosársela al Occidente capitalista, y mientras tal dice, prepara el próximo golpe con Mao Tse Tung, el otro hombre fuerte del imperio chino y cuyo acuerdo ya está dando sus primeros «frutos». 40.000 obuses son los primeros augurios gratificados sobre la isla de Quemoy, donde existe una densa población, con un promedio de 700 granadas por milla cuadrada. Al propio tiempo fué ametrallada y bombardeada por aviones «Mig» que el «pacifista» Kruschev envió a su camarada Mao Tse Tung.

Ante tales ejemplos, las ilusiones que se haya hecho el hombre de hoy quiebran por el eje, al igual que su vanidad de vivir en la era de las grandes adelantos científicos. Pero si en el hombre permaneciera fe en sí mismo y en su libre destino, se dispondría a conquistarlo por medio de una lucha constante que, por cara que le costase, no lo será tanto como refugiándose en el ala de avestruz de su cobardía.

A este respecto dice el cronista arriba mencionado:

«Todo descubrimiento y todo invento es obra de la inteligencia y lleva, por consiguiente, la marca del espíritu. De allí se desprende la responsabilidad moral del progreso técnico y la necesidad de sujetar al mismo a las conveniencias del único portador de valores espirituales que se conoce: el hombre. Si se deja que la ciencia se desarrolle y utilice sin el control que en este sentido moral impone, sólo dedicada a satisfacer los instintos más elementales, se cometería una verdadera traición contra el hombre, que acabaria sometido a una suerte de barbarie tecnificada. Cuesta creer, sin embargo, que el hombre se olvide de sí mismo y sea capaz de hacer algo contra su propio destino. Bien es cierto que no faltan gobernantes para quienes la responsabilidad moral es un prejuicio burgués o soviético y aspiran a esclavizar el mundo con los mismos recursos que la ciencia les proporciona. Pero también es cierto que frente a ellos se alza el clamor de la sensatez, recordando que la ciencia debe estar al servicio de la felicidad de los pueblos y no al de su destrucción, cabiendo esperar que el triunfo final sea como en tantas épocas de la historia, el de los valores morales y la instauración de un orden humano en el que cada cosa ocupe el lugar que le corresponde. Urge cada vez más esa victoria universal de la ley moral, única fuerza capaz de contener los desbordes de las bajas pasiones y cumplir la diaria tarea de construir un mundo mejor para el bienestar y la paz de las generaciones presentes y futuras.»

Es encomiable y digna de mención la colaboración orientada a despertar en el hombre los valores que en sí encierra. Disposición que debiera repercutir por encima de las diferencias de clase, barrera impuesta por el Capitalismo y el Estado, que han cerrado, desde siempre, todo camino hacia el progreso, la libertad y la armonía entre los hombres.

La ciencia, como el arte, necesita respirar plenamente el oxígeno de libertad. Si no es así, no se logrará jamás una obra con resultados altamente positivos que den plena satisfacción a los que la realizan y a cuantos puedan admirarla.

J. LOGROÑO

Avisos y comunicados

F. L. DE THIAIS-CHOISY

Anuncia asamblea para el día 12 en el sitio y hora de costumbre.

F. L. DE PERPIGNAN

Convoca a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en el Café Muzàs, rue de l'Anguille, el día 12 de octubre a las 9 y media de la mañana.

SIA. — SECCION DE LYON

Invita a todos los adherentes y simpatizantes a la Asamblea que tendrá lugar el domingo día 12, a las 9 y media de la mañana.

Interesante Orden del día.

CULTURA Y PROPAGANDA, PARIS

Invita a la conferencia que dará el compañero Víctor García, autor del libro AMERICA, HOY, el sábado día 11, a las 8 y media de la noche. Tema : «Mis impresiones de viaje».

La Comisión espera la asistencia de todos los compañeros amantes de la cultura.

PARADEROS

Paradero de los hermanos Pedro y Alejandro Peña. El 46 se encontraban en Ste. Marie de Campau (Hautes Pyrinéees). Dirigirse a Cesáreo Sarraloi, 85, Bd. Richard Balau, Puteaux (Seine).

— Los compañeros secretarios de la F. L. de Orleáns y de la F. L. de Chartres deberian ponerse en relación con R. Griñó. Le Roucas. Soupex (Aude).

— Paradero de Diego Alarcón Serrano. Notificar a Antonio Pérez. 40, rue Marie-Mas. Givors (Rhône).

ADMINISTRATIVAS

Fernández, Faustino.—Orléans. Recibido la tuya. No te preocupes. Seguiremos enviando.

Cruz. — Orléans. Recibido giro de 500 francos. Pagas Suplemento 31-12-58. Te sobran 80 francos.

Bruquiolo. — Villeneuve Toulousane (Hte. Gnne.). Recibido giro 1.010 francos. De ser posible indica giros anteriores y fecha.

Pascualena. — Marignane (B. Rhône). Recibido giro 2.020 francos. Bien para «Soli» hasta 30-6-58. Para el Suplemento hasta 31-12-58 faltan 260 francos.

Inglés, José, Luré (E. et Loire). Falta ahora el libro que solicitas.

Roumillac, Mauriel. — Paris. Ignoramos razones devolución. Deuda 2. 910 francos.

Salas, Modesto. — Aumont (Lozère) Recibido giro 11-4-58. El talón enviado es el aumento para tener pagado todo el año.

Tortajada. — Montauban. Recibidos giros 1.010 y 1.235 francos tuyo y Arquimbau. De acuerdo.

Bas, H.—Castres (Tarn). De acuerdo. Di fecha pago segundo semestre 57.

Teruel, J. — Mirabel (T. et Gne.). Recibido giro.

Diestre, Francisco. — Montrabé (Hte. Gne.). Recibido giro 2.020 francos 31-7-58. De acuerdo.

Salvador Climent. — Bourg Saint Ardeol (Ardèche). Recibidos tus giros 13-9-58. Pagas «SOLI» hasta 30-9-58. Suplemento hasta 31-12-58.

AVISO
a paqueteros y suscriptores

Para efectos de tirada, y con objeto de efectuar un verdadero control de paquetes y suscriptores, nos interesa saber el exacto deseo y situación de todos. Respecto a los enfermos, ya publicamos una nota, para conocer la cifra que debemos enviar por dicho concepto. No todos han escrito. En cuanto a los paquetes, importa no malgastar papel, ya que el que no se recupera es dinero perdido. Que cada F.L. lo solicite según sus necesidades, y las que no liquidan el total del envío, que afinen al máximo la cifra de ejemplares de más—aunque lo hagan con vistas a una posible venta—, evitando así pérdidas inútiles.

Paqueteros y suscriptores deben procurar tener sus liquidaciones al día, pues son muchos los que se atrasan en sus pagos; y a pesar de las reclamaciones enviadas, no corresponden a nuestras solicitudes. Si los que se encuentran en esta situación, tanto en sus suscripciones de «SOLI» como en las del Suplemento, pasado un tiempo prudencial no han hecho efectivas sus deudas, salvo aclaración previa, los consideraremos dados de baja en el envío de ambas publicaciones. Estas necesitan del aporte y la colaboración de todos para su sostenimiento, y efectuar un cálculo con arreglo a una tirada nominal daría lugar a equivocaciones y falsas realidades.

Los gastos de tirada han de pagarse hasta en sus más insignificantes detalles, por lo que, administrativamente, tiene para nosotros una importancia capital—salvo los casos que se dan por descontados—que signifiquen ingresos.

Esperamos que así sabrán comprender los compañeros y los suscriptores en general.

Respecto al extranjero, cuyo envío significa para nosotros un mayor gasto, agradeceríamos se valieran de los medios a su alcance para hacernos llegar el importe de sus suscripciones. Una buena parte no han enviado nunca nada, y la comprensión aconseja considerar los gastos que comporta una tirada para poder subsistir si no hay correspondencia.

Para terminar esta nota, y no queriendo cargar con toda la responsabilidad de las anomalías que pudieran acontecer, agraderecemos se nos comunique a vuelta de correo las irregularidades que paqueteros y suscriptores hayan podido observar, a fin de aplicarles el remedio oportuno. Otro tanto decimos respecto a los cambios de dirección, pues ante una devolución cualquiera, nos encontramos con la duda de retirar el envío y seguir mandándolo en espera.

Finalmente, en toda aclaración o protesta, da más resultado y agrada más la buena relación que el exabrupto; este último sólo produce resultados negativos.

ADMINISTRACION DE «SOLI»

Comisión de Relaciones Internacionales Anarquistas

A todas las Federaciones, Grupos e Individualidades del Movimiento Anarquista Internacional.

La C. R. I. A., obrando en tanto que Comisión de Transferencia de sus propias actividades a la Comisión Internacional Anarquista (CIA) de Londres, según orientaciones dadas por el reciente Congreso celebrado en esa ciudad, en sus reuniones regulares de los días 10 y 16 de septiembre, ha examinado las cuestiones siguientes a modo de tareas inmediatas:

1.º—Establecer las Actas de los Debates del Congreso Internacional que ha tenido lugar en Londres entre los días 25 de julio y 1 de agosto de 1958.

2.º Clasificar y ordenar (a los efectos de traducción y publicación) el conjunto de los Informes presentados (o a presentar) por parte de las federaciones, grupos o individualidades, en ocasión del Congreso, acerca de los diferentes puntos de carácter histórico, teórico y práctico del Orden del Día.

3.º Transmitir à la C. I. A. de Londres y a los compañeros, grupos y Comisiones auxiliares de la CIA, las direcciones, fondos y materiales respectivamente necesarios a cada una de sus actividades.

4.º Disolver la CRIA.

Teniendo en cuenta las orientaciones y decisiones del Congreso, de los ofrecimientos allí tratados y de nuestras propias posibilidades, hemos llegado a las conclusiones siguientes :

En lo concerniente al punto 1.º :

a) El material base a utilizar se compone de notas tomadas por los compañeros participantes en el curso de los debates; de textos sucesivos de mociones, adiciones, correcciones y resoluciones depositados en manos del Secretariado en el curso del propio Congreso.

b) En base a la confrontación de todos los documentos que nos lleguen antes del 1 de octubre (como fecha limite), estableceremos un Acta provisional que se presentará a modo de Informe interno; lo pasaremos a multicopista para distribuirlo a todos los delegados asistentes que nos den a conocer sus domicilios y a las diversas organizaciones representadas en el Congreso.

c) Se observará un plazo de un mes a fin de que los posesores del Informe interno puedan presentar sus propias rectificaciones o precisiones a las Actas provisorias. Se establecerán así las Actas definitivas que servirán de base a todas las traducciones y ediciones a utilizarse para la edición en las diferentes lenguas por parte de los movimientos respectivos.

d) A los efectos de cooperar con la C. I. A. de Londres a la iniciación de sus actividades sobre la base de las resoluciones adoptadas por el Congreso, la CRIA pondrá en limpio inmediatamente, bajo su propia responsabilidad, una presentación de estas resoluciones y las enviará, en sus lenguas respectivas, a los organismos designados para componer la CIA.

En lo que concierne al punto 2.º :

Se hará un llamamiento a todos los interesados al objeto de reagrupar en la CRIA todos los materiales en cuestión en fecha limite del 30 de noviembre a fin de constituir la Comisión especial que se encargará de su elaboración.

En lo que concierne al punto 3.º :

Rogamos por intermedio de la presente a los compañeros componentes del Secretariado de Londres, a los organismos miembros componentes de la C. I. A y a las Comisiones, Grupos e Individualidades auxiliares, que nos indiquen con precisión sus necesidades y medios. En caso de necesidad se desplazará a Londres un compañero de la Comisión de Transferencia para cooperar a la iniciación de las actividades internacionales.

En lo que concierne al punto 4.º :

La disolución de la CRIA se decidirá en acuerdo con la CIA a la conclusión de las tareas más arriba indicadas.

Rogamos a las organizaciones anarquistas y a sus órganos respectivos la reproducción urgente de lo que precede.

Saludos fraternales, por la CRIA:

El Secretariado

Paris, 22 de septiembre de 1958.

NOTA DE LA REDACCION

Por exceso de material aplazamos para el número próximo la continuación de la «Información Retrospectiva».

DETESTO AL COMUNISMO AUTORITARIO

POR ser yo uno más del total que forma la cantidad y calidad, no superada por ninguna organización ni partido politico del Exilio ni del Interior de España, que es la CNT; por estar educado en su seno para amar la libertad integral mía y de mis semejantes; por estar agradecido de haber aprendido en esa cuna confederal a pensar y razonar en interés de la comunidad y no a ser un objeto que se mueva a capricho de unos pocos, me complace manifestar la repugnancia que siento contra todo lo que significa y representa tirania, crimen y opresión, como asi es el Estado, no importa el color de su arnés, y a medida que galopan velozmente los años atestiguando la falsedad del disfraz de la causa proletaria con que se cubren los que, cumpliendo con el deber que les dicta su sucia conciencia van viviendo del comercio politico y de la oscuridad mental de los trabajadores, oscuridad fabricada en la industria opresora guvernamental, con el solo fin de vivir del sudor ajeno y que el dolor universal siga prolongándose, más se acrecienta en mi el repudio a todos los politiquillos y politicastros, y especialmente del partido comunista (hermano gemelo del fascismo), que hipócritamente y con la maldad que le caracteriza, se declara campeón defensor de la libertad de los oprimidos después de estar interesado en formar el «banderín de enganche» de todos los maulas de la politica para desviar de la mente del proletariado el auténtico significado social-histórico de la Primera Internacional, defensora de los explotados de todos los pueblos del mundo.

Mi dignidad como obrero de sentimientos humanos y libres, me aleja cada vez más de esos falsarios, ejemplares de la escuela jesuítica - comunista - dictatorial, ya que al tal llamado P. C. no le está nada bien el nombre, puesto que no puede existir comunidad en donde prevalecen el privilegio individual y las cadenas opresoras para las ideas progresistas y redentoras, sembradas por los verdaderos y auténticos mártires de la libertad.

Ningún hombre decente con cerebro para razonar y juzgar con imparcialidad las inmensas traiciones que ha sufrido la clase trabajadora por mor del reformismo y divisiones puede comulgar con los discos y las ruedas de molino de esos campeones, ya que en todos sus hechos de vasallaje y maniobras turbias han dado pruebas de auténticos judas de los oprimidos, de la paz y de la fraternidad de los pueblos, pues hemos visto a los partidos comunistas amoldarse a conveniencias ambiciosas de mando y hegemonía de las más sucias, indignas y repugnantes. Es por ello que los hombres que pertenecemos a la familia confederal y libertaria, fieles a las tácticas y principios de la A. I. T., podemos juzgar a los partidos comunistas, obedientes a la voz de su amo con toda su negra historia destructora del progreso social del verdadero pueblo que sufre y trabaja. Recordamos que en España los comunistas, hasta 1936, fueron «cuatro y el cabo», y si durante la revolución consiguieron acrecentar un poco sus filas de obedientes y no pensantes, fué con coacciones y englobando una masa manejable de insolventes y también cobijando en su partido a la mayoria de los reaccionarios. Fué con esos seres faltos de raciocinio y por sus turbias maniobras que más tarde, abusando de una tolerancia que ellos no hubieran permitido a otros, que se dedicaron a destrozar todo aquello grandioso que significaba fe y moral del pueblo productor. Y con ese procedimiento no cabe la menor duda de que los «coletas» contribuyeron a la pérdida de la guerra y de todo lo positivo realizado con el esfuerzo y sangre generosa de la militancia obrera.

Por estos odiosos y amargos recuerdos y muchos más, que me harian interminable; por sentir el dolor del pueblo español que sufre a causa de las torpezas y ambición de los hombres envenenados por el virus politico; por considerarme libre de obediencias a jefecillos y jefazos, por estimarme hombre de la generosa y noble CNT, federativa y libertaria; por opinar que el auténtico comunismo es el Comunismo Libertario, detesto con asco al partido dictatorial, revestido de falso comunismo.

CLEMENTE PERELLO

LOS ALUCINADOS

por Albano ROSELL

ISA. — Sí, comprendo ahora... Pero, y si me retienen en la Comisaria, bien tendrá de enterarse...

CAN. — No tema... Yo me encargo... Usted no ha hecho nada... No viene a la Comisaria...

ISA. — No lo puedo permitir... No se comprometa por mí... Sabré explicarle al Comisario...

CAN. — (Mirando por donde salió Petra: ¡Pst!...

PETRA. — (Reaparece con el pan, seguida también del Chico: ¿Has visto?... Te estafaron... Faltan casi trescientos gramos para un kilo...

ISA. — No puede ser...

CAN. — (Resuelto:) No, señora... Se ha olvidado de agregarle eso en el peso. (Le da el paquete de bizcochos:) Tome...

ISA. — Pero, es que eso...

CAN. — (Interrumpiéndole:) Es lo que faltaba para el kilo, ¿no se acuerda?...

PETRA. — Ah, bien, si es así...

CAN. — Así es, señora... Sino que, conversando...

PETRA. — Sí, lo comprendo... Este cuando platica, es muy distraído... ¿Vienes a comer?...

ISA. — En seguida... Ve, que me despido del amigo... (El Chico opta por retirarse silbando).

PETRA. — Que no tardes... Los chicos tienen hambre...

ISA. — Coman, coman... Luego vengo...

PETRA. — (Al agente:) No le dé mucha conversación, señor agente, que éste tiene mucha cuerda...

CAN. — Vaya tranquila, señora...

ISA. — Anda, ve... En seguida estoy allí...

PETRA. — Que no tardes. (Y sale apresurada, con el pan y el paquetito de bizcochos que le dió Cantalicio).

ISA. — (Mirando cómo se aleja; luego a Canta:) ¿Qué ha hecho usted?... ¿Cómo probará mi conducción y mi culpabilidad, ante el Comisario?...

CAN. — ¿No lo ha visto?... ¿Quién es el culpable?... En el pan comprado y pagado, faltaban casi trescientos gramos... ¿Quién es el ladrón?... Días atrás, unos inspectores, revisando balanzas de vendedores, hallaron muchas con gramos de menos en el peso, y si se revisaran bien en muchos comercios, más se encontrarian. Pero, las coimas que ofrecen y dan los traficantes sin escrúpulos, evitan se descubra la trampa... ¡Ah, si lo sabré!... Todo es una farsa en la ciudad... Estafa y robo...

ISA. — ¿Pero, tan corrompido está todo?...

CAN. — Las cosas que veo... Y todas a mansalva... Lo mismo que los parapetados en sus cargos de confianza, de política, que con los dineros del país, redondean fortunas... ¡Sé de tantos!... Unos, los ladrones profesionales, exponen sus vidas... Otros, amparados en sus posiciones, son honrados...

ISA. — Pero, debe conducirme y explicar...

CAN. — (Resuelto:) ¡Nada!... Váyase tranquilo a reunirse con los suyos y dejen la ciudad lo más pronto posible... El clima corrupto que se respira, no es para los puros y sanos de corazón y alma... ¡Váyase!...

ISA. — (Emocionado le toma la mano:) ¡Oh, amigo!... Gracias... Está visto... ¡Esta función no es para usted!...

CAN. — La voy a dejar... (Soñador:) En pleno campo, entre tierra virgen, pastos floridos, frutos jugosos, nos hemos de encontrar mejor... Váyase y que la suerte le acompañe.

ISA. — (Sincero:) ¿Amigos pues?...

CAN. — De todo corazón... ¡Adiós!

ISA. — ¡Adiós! (Y sale mientras se seca una lágrima.)

CAN. — (Lo mira salir; luego, pensativo, empieza a caminar calmoso:) El «Trigo Limpio»... Trescientos gramos en un kilo... (Se enoja y amenaza:) Ah, ¿quién es el ladrón, señor panadero?... (Filosóficamente, de su bolsillo, saca un papel moneda, que mira y remira: ¿Y quieres corromperme con eso, no?... ¡Ah, canalla!...

ISA. — (Reaparece corriendo:) Pst, eh, amigo, agente...

CAN. — (Absorto:) ¿Qué hay, qué pasa?...

ISA. — (Alargando el brazo con la cadenita colgando:) ¡ea, sáqueme eso! Lo encontrarían en falta, y yo sería el responsable...

CAN. — Todavía eso... Usted es demasiado bonachón; no hará camino en la ciudad... Hay que ser cruel, pillo. (Le saca la cadenita).

ISA. — Muchas gracias... Hemos de ser amigos, sí....

CAN. — Lo somos ya. (Le da el dinero que tenía en la mano:) Tome, un regalo para sus criaturas, para su mujer.

ISA. — (Mirándolo:) ¿Y eso?...

CAN. — Me quema... Es el precio pagado por el panadero, que, tomándome por el legendario Judas, quería que yo denunciara a usted en la Comisaría... Me lo dió guiñando el ojo, mientras me decía: «Dígale al Comisario que es del «Trigo Limpio», que ya conoce... Tome; dureza y rectitud para escarmiento de pillastres», y me puso ese billete en la mano... Llévelo para sus hijos, tómelo sin repugnancia... «Trigo Limpio»... ¡Hum!...

ISA. — Yo no puedo... No puedo...

CAN. — Yo tampoco... Me quema, tome... pienso que «el que roba a un ladrón»...

ISA. — Sí, conozco el símil, pero...

CAN. — Tómelo... Lo rompe o lo tira... Pero, sus hijos necesitan... Tome...

ISA. — Es usted demasiado bueno y noble... Gracias. (Lo toma y sale corriendo, como avergonzado.)

CAN. — (Mientras cachazudo se coloca en el cinturón la cadenita-esposa:)... «cien años de perdón»... (Y va saliendo pensativo y musitando :) Bah, a tomar el cargo... ¡Qué asco! (Se corre la cortina.)

FIN

NOTA: Si, por cualquier motivo, no es posible iniciar la pieza como se señala, en pasos perdidos y la platea de la sala, puede hacerse por detrás de la cortina, con el parlamento del Panadero y las voces y ruidos de la calle, hasta que se inicie el diálogo de los dos personajes que, en este caso, saldrán por delante de la cortina, desarrollándose la obra tal como va siguiendo a partir de ese momento.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

LOBOS...

DIVAGACION.—He conocido traer los cazadores de profesión algún zorro muerto a tiro de escopeta y presentarlo en el Ayuntamiento para recibir el cazador la recompensa : nunca ví que trajesen ningún lobo. No obstante las eminencias navarro-aragonesas, las fragosas bardenas, el abrupto Moncayo, al lobo le está mejor Castilla. Huye del fuego, de la algaba, de la diurna luz. Animal sanguinario, con hambre y sin hambre. Los cuadrúpedos forman la rueda y se defienden de él a coces; la oveja no lucha y aguarda a ser devorada, cerrando los ojos asustados para no ver; la persona alobada, lo cual es ver al lobo con el alma antes que con los sentidos, si no hace de tripas corazón, está perdida. Mentiría si dijese que le he visto las orejas : al hombre que es lobo para el hombre... ¡Ya lo creo! Corto esta divagación con decir de una enfermedad llamada licantropía—la palabra está en el diccionario—, consistente en que al enfermo se le figura estar transformado en lobo.

Caso ocurrido.—Estuve en una junta de beneficencia a pedir ropa para un desgraciado que no tenía con qué cubrir sus carnes y por los agujeros de sus argamandeles enseñaba el reverso. Antes de que enseñara lo demás fuí a ver al presidente, que se decía amigo mío, y yo así lo creía. Iba a almorzar... de fundamento : cuatro huevos estrellados, con pedazos de lunada y chorizos caseros. Quizá le cayó malamente que presenciase la ingurgitación matinal, lo cierto es que al referirme a una de las obras de misericordia, a la que dispone vestir al desnudo, se le aturó el garganchón y regoldó salvajemente.

—Acabemos, don Frutos—díjele de mal talante.

—¿Se trata del «Levita», que no tiene levita que ponerse?

—Del mismo que ni viste ni calza.

—¿Es usted su abogado?

Me fuí sin decirle buena pro le haga, siendo esta vez la primera en verle las orejas enhiestas al lobo.

En desdoro de Don Quijote.—Primero fué ministro de Hacienda con la República y luego gobernador del Banco de España. Siempre militó en ese campo, verdaderamente. No era mal orador y, hasta antes de encumbrarse, hombre sencillo, llano. En ocasión de su primer cargo, se me ofreció al darle la norabuena. Un día estuve a visitarle en el Banco de España sobre un asunto baladí en favor de cierto paisano. Quizá la petición le desagradó por ser «peccata minuta», y, tras de dejarme feo, hizo uso del término «quijote», con desdoro para Don Quijote. Por segunda vez le ví las orejas al lobo.

Fíate de la Virgen y no corras.—Parón en una plaza provinciana con eucaliptos y bancos. Sobre las diez de la mañana de un día invernal, cayendo una nevada. Conversar en la calle en aquel momento resultaba inoportuno, cierto. Debí abstenerme y no añadir una molestia más al señor magistrado sobre la de caminar con tiento llevando abierto el paraguas. Podía haber sido recibido en su casa igual que otras veces. Sí que lo fuí; en su despacho comenzó nuestra amistad, nacida de la recíproca simpatía por los clásicos. Conocía mi caso : que estaba procesado por un artículo considerado injurioso y le dije ingenuamente :

—Ya ve usted por qué tontería.

—No le permito tal calificativo.

Y salió andando. Y quedé yo viendo visiones. Y en tal coyuntura también percibí al lobo...

— o —

He sido testigo de una discusión acalorada entre amigos sobre un tema de cierto intríngulis en la que no he tomado parte. La porfía ha ido subiendo de tono hasta proferir especies molestas. Dicen que de la discusión sale la luz, pero yo nunca lo he creído. Me conozco : carezco de espíritu polémico. Soy bastante torpe de expresión. Me echo siempre esta cuenta : siendo yo a darme la razón, ¿qué se me da que los demás me la quiten? De antuvión, uno de los porfiadores solicita mi participación en la polémica. Esquivez por mi parte. No tengo ganas de ver en esta emergencia al lobo...

PUYOL

WILHELM RUDEN en el mitin de Toulouse

En nombre de los anarcosindicalistas de Noruega y daneses, y de la Federación Anarquista de Suecia, tengo la inmensa alegría de saludaros y rendiros nuestra admiración en este acto de conmemoración de aquella jornada revolucionaria del 19 de julio de 1936. Aquella jornada que tuvo repercusión y despertó la esperanza en grandes círculos del proletariado mundial y que dió impulso a esas realizaciones sociales, únicas en la historia y que hubieran podido transformar toda la sociedad, dando así una lección digna de imitar a todo el proletariado munmial.

Por todo esto os saludamos, compañeros españoles, y admiramos vuestra perseverancia, firmeza y tesón. A pesar de la cobarde actitud de los estados democráticos, hicisteis solos frente a los tiranos durante casi tres años repletos con todos los heroísmos y sufrimientos. Y la lucha continúa. Mientras la España de Franco continuaba fusilando y torturando, la España del exilio brindaba el sacrificio generoso de su sangre por estas democracias que luego, por segunda vez, traicionaron. Pero, repito, la lucha continúa.

La elevada cultura de la vieja Europa, purificada y cristalizada por las experiencias de estos últimos años, renace a través de la C.N.T., que hoy mismo, con su clara y neta orientación hacia la libre comunidad de los pueblos se dirige hacia una sociedad libre comprendiendo a todos los pueblos. Hoy la C. N. T. española señala el camino que conduce hacia una nueva sociedad. Por esto, la lucha que sostiene el pueblo español es la lucha de todo el mundo libre, y ha de prender en la conciencia de todos los hombres amantes de la libertad.

De Este a Oeste, de polo a polo, el grito de guerra debe ser: ¡Libertad para España!

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL. : Red. y Adm. : BOT.- 22-02. Talleres : BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre .. .. 325 francos
Semestre .. .. 650 francos
Año .. .. 1.300 francos

Francisco Ferrer en Londres

por Rodolfo ROCKER

LOS disparos de los fosos de Montjuich segaron prematuramente una rica vida humana, pero hicieron conocer su obra en todo el mundo e hirieron al mismo tiempo a sus indignos verdugos. Una semana después de la ejecución tuvo que dimitir el gobierno Maura. El cobarde crimen que había planeado y ejecutado a sangre fría, fué su fatalidad. Se formó nuevo gabinete. Fueron restablecidas las garantías constitucionales. Y se produjo en todo el país una tempestad de indignación. Por todas partes se pidió la libertad de los presos que llenaban todas las prisiones. El nuevo gobierno no pudo resistir a esa exigencia. En enero de 1910 se abrieron las puertas de las cárceles y millares recuperaron su libertad, entre ellos muchos que habían participado activamente en los acontecimientos de julio. Así la muerte de Ferrer fué para muchos la salvación de su vida y libertad.

Conocí a Ferrer personalmente durante su permanencia en Londres, un medio año antes de su ejecución. Fué el día de la demostración del primero de mayo en Hyde Park. Como todos los años, teníamos una plataforma especial en el parque, donde solían hablar oradores en inglés y en otros idiomas. En esa ocasión me dijo mi amigo Tarrida del Mármol que Ferrer y su compañera habían llegado a Londres hacía poco y que se encontrarían entre el público. El nombre de Ferrer me era ya conocido desde hacía algunos años. Yo era lector regular del «Boletín de la Escuela Moderna» y de la «Ecole Rénovée» y tuve también ocasión de conocer algunos de los libros de texto de Ferrer. Naturalmente, me era bien conocida la historia de su primer proceso de Madrid, y había escrito sobre él en el «Arbeiterfreund». También había publicado en septiembre de 1908 en «Germinal» un artículo sobre él, junto con una carta de Kropotkin a Ferrer, que trataba de los nuevos métodos de enseñanza. Fué por tanto una grata sorpresa para mí el conocimiento personal de un hombre cuya obra le había ocasionado en España tantas persecuciones injustas.

Cuando bajé de la plataforma después del acto junto con Tarrida, me presentó éste a Ferrer y a Soledad Villafranca. Ví ante mí a un hombre de talla mediana, vestido con un traje gris claro, con el sombrero de paja en una mano. La parte exterior de su cabeza estaba ya enteramente calva; el cabello recortado ligeramente encanecido en las sienes, como también la corta barba en punta. El rostro algo ancho daba la sensación de la decisión tranquila y los ojos fogosos, que irradiaban vivamente, traicionaban de inmediato al meridional. Soledad Villafranca era una mujer atractiva de perfecta belleza. Tarrida, al hacer la presentación, había dicho que yo participé vivamente en el movimiento de protesta de dos años atrás, por lo cual Ferrer me estrechó con vigor la mano y me agradeció cordialmente. Nos fuimos, luego, junto con Malatesta, Tcherkesof, Schapiro y algunos otros compañeros, a un salón de té en las proximidades de «Marble Arch» y pasamos allí unas horas de animada conversación, que giró principalmente en torno a nuestra magnífica demostración. Al despedirse me invitó Tarrida a visitarle dos o tres días después y me dijo que estarían también presentes Ferrer y su mujer.

Cuando entré aquella noche en la habitación acogedora del amable Tarrida, encontré a un pequeño grupo de compañeros conocidos que hablaban vivamente con Ferrer, entre ellos Malatesta, Tcherkesof, Rechioni y Lorenzo Portet, a quien Ferrer nombró la noche antes de su muerte, en su testamento, sucesor en sus trabajos educativos. La conversación de aquella noche era enteramente espontánea, es decir, se hablaba de diversos asuntos promovidos por uno u otro de los presentes. El objeto principal de las conversaciones, sin embargo, giró en torno de la situación política de España, a las experiencias de Ferrer antes y durante su proceso en Madrid y a las perspectivas de la Escuela Moderna. Ferrer era de opinión que la monarquía en España hacía tiempo que había perdido todo crédito moral y que marchaba incontenibiemente a su ruina, que no podía ya ser obstruída, pues el viejo régimen era incapaz de ninguna renovación interna. No obstante, añadía, podría sostenerse el estado actual quizá diez o quince años aún si no se producían entretanto acontecimientos imprevistos que acelerasen el proceso de la disolución interior. El motivo del aplazamiento lo veía en la desesperada atomización de los partidos republicanos, que desde la muerte de Pi y Margall no habían vuelto a producir un solo hombre de visión política amplia y de idéntica hondura de pensamiento.

Ferrer era de opinión que la primera etapa de una transformación política en España tenía que conducir a una república federativa con amplios derechos y libertades de los municipios y regiones, pues era la más adecuada a las condiciones y a las tradiciones del país. Pero tal descomposición de las condiciones del poder por la descentralización de la administración social, entrañaría por sí misma una profunda alteración de las condiciones económicas existentes, tanto más cuanto que la gran mayoría del movimiento obrero español desconfiaba de todos los partidos políticos, incluso de los republicanos, y veía en sus sindicatos el mejor punto de partida de todas las nuevas aspiraciones económicas. Por esta razón era inevitable que los sindicatos tuviesen gran influencia en un sistema de municipios y de regiones federados, lo que conduciría a ensayos del todo nuevos en economía. Una revolución puramente política, decía Ferrer, sería para España demasiado tardía, porque era probable que la abolición de la monarquía tuviese al país años y años en tensión y sirviese de punto crucial para un nuevo desarrollo social.

Habiéndosele preguntado acerca de sus experiencias personales durante su prisión antes del proceso de Madrid, dijo Ferrer que se le había tratado bastante decorosamente. Se le hizo entrega sin obstáculos de todos los libros que le enviaban sus amigos, con excepción de dos ediciones francesas. Una de ellas era la «Confesión», de Tolstoy, la otra el ensayo del humanista mundialmente conocido, Erasmo de Rotterdam, «Elogio de la locura». Cuando preguntó al juez de instrucción sobre el motivo de esa prohición más que rara, respondió éste con un gesto evasivo, sin concretar una explicación. Ferrer habló con gran calor de su coacusado José Nakens, el editor desde hacía muchos años de «El Motín» de Madrid, un viejo republicano, a quien Ferrer estimaba mucho por su carácter sincero y su convicción caballeresca. Nakens—decía — conquistó por su actitud varonil ante el tribunal el más alto respeto de los jueces.

Lo que más me llamó la atención entonces de Ferrer, fué la sencillez de sus palabras y la manera atractiva como expresaba sus pensamientos. Cada una de sus palabras respiraba un espíritu de sinceridad interior, para el cual era extraña toda pose. Se vió sobre todo cuando habló de su obra y de las personas que estaban próximas a él. Se ocupó con gran entusiasmo de su nuevo plan, la fundación de una Universidad Libre en Barcelona, aunque no se le escapaba que tendría que vencer grandes dificultades, en particular en la elección del profesorado, pero creía que lograría vencer, poco a poco, también esos escollos. Interrogado sobre la situación de las escuelas entonces existentes, dijo que recibían enseñanza en ellas más de ocho mil alumnos. No es muy difícil obtenerlos para las escuelas; es mucho más grave suprimir los efectos contraproducentes que reciben a menudo los niños en la casa paterna, especialmente en familias donde existen diversas interpretaciones de la vida entre los esposos. Para evitar eso se han hecho reuniones regulares de padres y maestros, que se han demostrado excelentes. «Importa principalmente desarrollar seres enteros y no fragmentos», dijo sonriendo. «Un católico completo es por lo general mejor que un semi librepensador».

Fué una velada muy agradable y transcurrieron bastantes horas antes de decidirnos finalmente a interrumpirle y a despedirnos. ¿Quién habría podido pensar entonces que ese hombre sincero, animado por tales ideas filantrópicas, debía terminar cinco meses después su vida laboriosa en los fosos del castillo de Montjuich?

(Transcrito de «La Borrasca» para las páginas de «Soli».

¡MONTJUICH!

Yo te veo, que te elevas cual si fueras un gigante,
que escudriña en el silencio, con su vista penetrante,
los misterios que supone la ciudad que está a tus pies,
y tus rectos parapetos me parecen las legiones
que defienden desde el fondo los graníticos bastiones,
las brutales injusticias del tiránico burgués...

Yo he sentido los lamentos de las gentes torturadas
confundidos del verdugo con las torpes carcajadas;
y en lo alto de tus muros el pasado vigilar,
y del fondo subterráneo de tus tristes calabozos,
por el viento repetidos han surgido los sollozos,
coreados por las olas con su indómito cantar.

Y ha llegado a mis oídos en la majestad serena
de la noche, el férreo ruido del grillete y la cadena,
que arrastraba el condenado en su eterno caminar,
y el chasquido seco y breve de la fusta restallante,
que ennegrece las espaldas del recluso caminante,
cuyas carnes se desgajan ante el bárbaro azotar.

Y el olor nauseabundo de la carne chamuscada,
y del hombre enloquecido la vibrante carcajada,
y el chasquido de la lengua, que se pega al paladar,
y el chirriar de los tornillos con sus dejon de tristeza,
que comprimen entre planchas aceradas la cabeza,
cuyas venas inflamadas amenazan estallar...

Y el rugido penetrante del recluso encarcelado...
y los ayes lastimeros del pequeño abandonado...
y las torpes carcajadas del verdugo ejecutor,
y la loca algarabía de la gente adinerada,
que responde a los rugidos con la infame carcajada
y con muecas de desprecio a la mueca del dolor.

Y sentido el golpe seco de la bala destructora,
que segara en flor la vida de la gente productora,
que inocente sucumbiera defendiendo un ideal...
y abrumado ante el recuerdo de relatos sanguinarios,
he pensado si algún día se hundirán los victimarios
ante el grito prepotente del glorioso «Germinal».

JOSE MANUEL MENDEZ

BENGALAS

CUANDO la Editorial de la Escuela Moderna — ya dirigida por Lorenzo Portet—editó el retrato de Francisco Ferrer lo adquirí en seguida para plantarlo en el comedor de mi casa. Siguió la colección de estampas con las efigies de Lorenzo, Salvochea y otros maestros del anarquismo, pero ¿dónde hallar tabique suficiente para rodearme de tanto recuerdo querido? Resolví quedarme con las figuras de mi homónimo y la del maestro Anselmo, ambos motivo suficiente para prestigiar el rincón íntimo de un libertario prematuro, si no en ciernes.

Ferrer estaba de frente, como mirando a todos los lados, lo que escamaba a mi buena madre, que, por haber sido carlista y frecuentar aún la misa, suponía que el del cuadro la escrutaba, le seguía los pasos deseándola que tropezara con una pata de mesa o de silla.

—Este hombre siempre me observa —alguna vez me decía—. Más prudente el de la barba.

—El de la barba pensaba, el de la perilla obraba. Formaban buena pareja, madre.

Como yo así lo entendía, mi querida vieja no tenía nada que objetar. En las reuniones nuestras no tengo pareja suerte. Ni yo, ni nadie.

Reuniones aparte, volvamos al asunto retratos. Poseerlos, y exhibirlos, algunos lo interpretan idolatría, falta de personalidad en el individuo exponente. Los católicos hacen lo mismo con sus santos y vírgenes. Llenan cuartos y cuartuchos con policromías absurdas y trasnochadas, embarazan cúspides de muebles con cristos y madres santísimas que en ningún caso son las suyas verdaderas. Y nosotros, ateos e iconoclastas ¿hemos de hacer igual que los clericales?

No, y no, amigos. Pero llevar en la cartera el retrato de la prometida es un goce y poseer el de los padres, de los hijos o de los amigos próximos es otro goce. Amigos míos cercanos, pues, Ferrer y Lorenzo, el primero sin haberlo tratado, el segundo con haberlo tratado poco. Pero sus rostros—unos de los tantos—nada dirían sin la obra respectiva que los ilustra. Forastero habría sido Ferrer en casa sin su Escuela Moderna; igual Lorenzo sin su monumento de producciones libertarias. Son sus obras—obras de amigos—las que coloqué en las estanterías de mi siempre insegura biblioteca, y sus efigies de seres afines—no de ídolos, no de jefes—en los tabiques que me dieron cobijo, en segundo resultado. En el exilio, ya no, me acompañan; su recuerdo sí; ése anda conmigo.

Ahora se me ocurre que los cromos dan a veces beneficio. Con ambos próceres a la vista, los visitantes curiosos no preguntaban «qué ideas». Si cogían susto, se alejaban velozmente; si no, quedaban para hablar de lo que a casa les había conducido. Por lo tanto, nada de palabras vacías.

Durante la guerra, cuando la revolución ya había caducado, un reaccionario afiliado al P. S. U. C. tuvo la ocurrencia de denunciarme como ladrón de conejos, o algo por el estilo. Siendo yo cenetista, su causa podía triunfar, como la de Franco. Acudió un inspector a darme registro, sin preocuparse de mi conejar, que en casa no había. Ni conejos, naturalmente. Pero sí alguna herramienta de la época, la cual el policía observó displicentemente. No exigió licencia siquiera. ¿Entonces?

Fué el caso que en los tabiques de mi hogar aún permanecían Ferrer y Lorenzo. Tal vez ya, Durruti. Y el hombre, más de la situación antifascista que legalista, más revolucionario que policía generalicio, solicito de mi compañera que le dispensara, añadiendo : «Una tolerancia inexplicable nos lleva a molestar a los verdaderos antifascistas». Y se marchó a su oficina con las manos y la conciencia limpias.

No creo que los retratos de amigos atraigan la suerte; no soy supersticioso. Sin embargo, errando por el destierro los hallo en falta. Es como algo de mi intimidad que se ha perdido. No en vano han presidido en el hogar nuestras alegrías y nuestras vicisitudes.

A la Falange le habrá faltado tiempo para arrojar las inofensivas cartulinas al fuego. No importa. Ferrer, Lorenzo, y tal vez Durruti, permanecen en el ardor de mi querencia perfectamente incombustibles.—F.

EL VALOR DE LA LIBERTAD

por G. ERNESTAN

TODO aquel que se ocupa de las cuestiones fundamentales que surgen de problema social sabe que uno de los aspectos que absorbe mayores esfuerzos es la lucha con las palabras.

Unico medio concreto de expresión que posee el hombre, la palabra tiene siempre un sentido tradicional. De tal manera que cada idea nueva debiera expresarse con una palabra nueva, y nuestro lenguaje tendría que transformarse incesantemente. La dificultad que de ahí dimana no se ha hecho sentir nunca como en nuestra época, la que se caracteriza, como es sabido, por una revolución extraordinariamente acelerada, tanto en las ideas como en los acontecimientos.

Pero nadie sufre esa dificultad tan intensamente, creemos como los libertarios. Portadores de un mensaje esencialmente revolucionario, en oposición irreductible a la moral vigente, quienes hacen de la libertad valor social por excelencia, tropiezan de inmediato con la difícil tarea de definir ese valor de modo preciso. Pues ningún concepto ha sido tan diversamente interpretado ni tan explotado y traicionado, hasta el punto de haberse convertido en una idea confusa.

Ese estado de cosas no es por cierto lamentado por cierta gente. Los enemigos declarados o los hipócritas de la libertad pueden así afirmar que puesto que ella es algo vago, indefinible y confuso, es perfectamente lícito considerar que no existe en realidad y que no pasa de ser una palabra vacía, una ilusión. Argumentación sofística si la hay; pero se trata de un sofisma tan potente que Mussolini no vaciló en vociferarlo desde lo alto de su balcón, y hoy constituye la base de todas las demagogias autoritarias.

Es necesario tener en cuenta, ante todo, que siendo la libertad un concepto abstracto, participa de las características de todos los conceptos de ese género. No hay una libertad en sí, de igual modo que no existen la justicia, el honor, el amor, la desigualdad en sí, lo que no autoriza ciertamente a negar la existencia de ciertas normas de justicia, de conceptos del honor, pasiones amorosas y sentido de la dignidad.

Sin embargo, independientemente de las diversas formas de concebirla, tiene la libertad un valor y un sentido profundos, generales y eternos, que emanan de realidades positivas, las que crean el sentimiento de la libertad.

Al llegar a este punto de nuestro razonamiento no es posible ya definir la libertad sin referirnos a su contrario, la coacción y la autoridad; no es porque tengamos que acudir a un rodeo para explicar nuestro punto de vista sino porque la libertad no es concebible, evidentemente, si no es con referencia a la coacción, y la coacción es un hecho positivo incontestable.

La causa primera de ese elemento positivo reside en el hecho de que todo ser viviente y, a fortiori, el hombre tiende a realizarse, esto es, a comportarse y a actuar de acuerdo con sus instintos, necesidades, pasiones y aspiraciones. En una palabra, de acuerdo con su personalidad. Y ocurre que esta tendencia a realizarse y a afirmarse plenamente tropieza de inmediato con diversos obstáculos naturales y sociales. En lo que al hombre de refiere, los obstáculos naturales no constituyen propiamente dicho una coacción, puesto que él tiene conciencia de la irresponsabilidad de dichos obstáculos y saber que los mismos no pueden suscitar su rebeldía. En cuanto a las coacciones sociales, es decir, las prohibiciones y obligaciones impuestas por la sociedad, se establece entre ésta y el individuo (o un grupo de individuos) una oposición más o menos viva y permanente.

De esa oposición y esa lucha han nacido en el hombre la noción y el sentimiento de la libertad.

Se trata, pues, de un sentimiento inherente al hombre, y por eso vemos manifestarse a través de toda la historia, salvo excepciones que confirman la regla. Además, a medida que la conciencia humana se fué desarrollando, el sentimiento de la libertad se afirmó con más fuerza y precisión, hasta llegar a ser el centro motriz de la lucha que sostuvieron en todos los tiempos los explotados y oprimidos contra los detentadores de monopolios y privilegios.

Pero si bien el carácter fundamental del sentido de la libertad ha sido siempre el mismo, la conciencia que el hombre tiene de ese sentimiento y las formas de expresarlo fueron tan múltiples como variables. De tal modo que la libertad, como otros muchos conceptos, ha sufrido una evolución paralela a la evolución general de las sociedades.

Esa historia de la libertad, o, si se quiere, la historia vista a través de la evolución del concepo de libertad, es una obra que aún está por escribirse, y que sería sin duda del más alto interés. Puesto que no podemos cumplir aquí tan vasta labor, destaquemos lo que nos enseña una sumaria ojeada histórica.

Hemos dicho que el sentimiento de la libertad fué generalmente honrado y glorificado; apresurémonos a reconocer que durante siglos y en muchas naciones esa glorificación ha sido, si no platónica, harto limitada en cuanto a homenaje y gestos sustanciales. Es así que los filósofos, los rectores y los demagogos de la antigüedad inciensaban a la libertad, esa libertad se acomodaba perfectamente con la esclavitud sobre la cual descansaban los imperios. Que tal concepción fuera subjetiva y que objetivamente esa situación fuera plenamente explicable, no cabe la menor duda; por lo demás, sólo la hemos evocado a fin de subrayar, una vez más, la relatividad del concepto de libertad.

Hubo la concepción de la libertad que sostenían los humanistas del renacimiento, y que se refería esencialmente a la concepción religiosa y de conciencia. Saludemos, al pasar, a sus héroes y mártires.

Hubo la concepción de la libertad de los filósofos y los reformadores del siglo XVIII, quienes reclamaban la libertad política, inspiradora de la más grande revolución que el mundo ha conocido: la de 1789.

Hubo la concepción de la libertad económica y social que se llamó socialismo. Concepción que se afirma al denunciar el engaño que significa la seudolibertad proclamada por el liberalismo capitalista y burgués. Hubo la concepción marxista de la libertad, que afirma que el socialismo es la sumisión del proletariado al Estado, a su jerarquía de castas y a sus métodos de explotación y de opresión.

En cuanto al fascismo no diremos por cierto que haya sido una concepción de la libertad, ya que ha representado, por definición, la negación formal de la misma. Esa utopía autoritaria no fué otra cosa que una monstruosa descomposición del sentido moral y social. Por eso, el destino de tales experiencias es ineluctablemente catastrófico. (Que esa catástrofe pueda ser general, arrastrando a la ruina, es una cuestión que sigue pendiente.)

Y existe en fin nuestra concepción de la libertad, la que llamamos socialismo libertario. Ella no es más que la expresión fiel de la esencia del socialismo, y es para vergüenza de los traidores que debemos recordar hoy con tanto insistencia que el socialismo es libertario o no es socialismo.

No es, sin embargo, desde este momento que se halla abierto el debate sobre la cuestión, a la cual no puede hacerse referencia sin hacer plena justicia a nuestros precursores, los grandes teóricos anarquistas, que fueron los primeros en levantarse contra la desviación autoritaria del socialismo.

Enriquecidos por la experiencia de nuestra lucha, aleccionados por las lamentables consecuencias de la política marxista, colaboracionista o dictatorial, nosotros, socialistas libertarios, tenemos conciencia de señalar el único camino de salvación que queda abierto a la humanidad. Mas para penetrar efectivamente por ese camino lo primero que debe hacerse es situar la libertad en la ealidad.

La tarea consiste en afirmar la libertad de la economía y en la vida pública, y en crear seriamente la nivelación, la supresión de la miseria y la inseguridad, aboliendo la propiedad, que no es posesión de cosas, sino dominación de hombres o esclavización, y el interés, que es usura.

PEDRO J. PROUDHON, en «Qué es la propiedad.»

Le directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis